

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMÍA

TESIS

*“Condiciones educativas de primaria y secundaria en la región
Sur del Estado de Morelos, 1995 –2000”*

*PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN ECONOMÍA
(ADMINISTRACIÓN PÚBLICA)*

PRESENTA

ROSANO ORTEGA EDGAR

ASESOR LIC. JESÚS SÁNCHEZ ARCINIEGA

CIUDAD UNIVERSITARIA

2007



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A Dios la oportunidad de llegar a este momento y compartirlo con mis seres queridos.

A mis padres, José Rosano Sánchez y Jacqueline Ortega Calderón por todo su amor y cariño.

A mis hermanos Juan José, Javier, Juana Ivonne y Elvira por todo su apoyo y la confianza que depositaron en mí.

A mis sobrinos Saúl, Brandon, Iván y Valeria, por ser la esperanza y el futuro de la familia.

A la familia, porque siempre estemos unidos.

A todos mis amigos, maestros y personas que pusieron su granito de arena para que alcanzara mis metas.

*Agradecer especialmente a la mujer que dedicó su tiempo y espacio a mis hermanos y a mí, porque tu sangre es mi sangre, mi triunfo es tu triunfo,
¡GRACIAS MAMÁ, LO LOGRÉ!*

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO I.	
MARCO TEORICO: DESARROLLO, EDUCACIÓN Y POBREZA	10
1.1. Conceptualización	
1.1.1. Desarrollo	
1.1.2. Educación	
1.1.3. Pobreza	
1.2. Vinculación	
CAPITULO II.	
CONDICIONES GEOGRAFICAS, ECONOMICAS Y SOCIALES DE MORELOS Y LA REGION SUR	24
2.1. Características físicas y geográficas	
2.1.1. Localización	
2.1.2. Hidrología	
2.1.3. Climas	
2.1.4. Orografía	
2.1.5. Flora	
2.1.6. Comunicaciones	
2.2. Características económicas	
2.2.1. Actividades económicas	
2.2.2. Ingresos	
2.3. Características sociales	
2.3.1. Población	
2.3.2. Educación	
2.3.3. Salud	
2.3.4. Vivienda	
CAPITULO III.	
CONDICIONES EDUCATIVAS DE PRIMARIA Y SECUNDARIA EN MORELOS Y LA REGION SUR	59
3.1. Política educativa	
3.2. Gasto público en educación	
3.3. Evolución educativa en la región	
3.3.1. Matrícula por nivel educativo escolarizado	
3.3.2. Escuelas por nivel educativo escolarizado	
3.3.3. Escuelas-matrícula por nivel educativo escolarizado	

- 3.3.4. *Personal Docente*
- 3.3.5. *Personal docente-matrícula por nivel educativo escolarizado*
- 3.3.6. *Población de 6 y 14 años según aptitud para leer y escribir*
- 3.3.7. *Eficiencia terminal por nivel educativo escolarizado*
- 3.3.8. *Rezagos por nivel educativo escolarizado*
- 3.3.9. *Deserción educativa por nivel escolarizado*
- 3.3.10. *Atención a la demanda*

CAPITULO IV.
HACIA UN NUEVO MODELO EDUCATIVO PARA LA REGION SUR
DE MORELOS **100**

- 4.1. *Planeación Educativa*
- 4.2. *Escenario deseable del sector educativo para la Región Sur de Morelos*
 - 4.2.1. *Educación básica para todos*
 - 4.2.2. *Elevar la calidad de la educación básica*
 - 4.2.3. *Participación y responsabilidad de la comunidad en la labor educativa*
 - 4.2.4. *Aumentar la eficiencia administrativa del sistema educativo*

CAPITULO V.
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES **124**

BIBLIOGRAFÍA **127**

***CONDICIONES EDUCATIVAS DE PRIMARIA Y
SECUNDARIA EN LA REGION SUR DEL ESTADO DE
MORELOS, 1995 – 2000.***

INTRODUCCION

En la última década, la función del gobierno ha venido modificándose para enfrentar los cambios que demanda una sociedad en constante movimiento.

Enfrentar los desafíos que conlleva los cambios estructurales en un entorno internacional más complejo requiere que las acciones y funciones del gobierno sean variadas, procurando atender las necesidades y preferencias de la sociedad, en cuanto a centro de producción y distribución de bienes y servicios públicos.

Regular la actividad económica de los agentes, y mejorar el bienestar social, exigen la puesta en marcha de reformas institucionales que promuevan de manera ordenada la transformación económica, política y social de la misma.

La necesidad de avanzar a un desarrollo más justo y equitativo, atender las necesidades básicas aún insatisfechas de grupos sociales y regiones marginadas de los beneficios del desarrollo, y brindar las oportunidades de superación individual y comunitaria, ha hecho que la política de desarrollo

social aplicada por el gobierno lleve a cabo conjuntos de programas que compensen las desigualdades físicas y sociales de importantes grupos de población en extrema pobreza que el mismo sistema va generando, proporcionando a los individuos la oportunidad de adquirir las capacidades básicas, denominada “ciudadanía social”, en un entorno de reducción gradual del gasto social¹.

La educación ocupa un lugar central dentro de los planes nacionales de desarrollo, ya que la adquisición de conocimientos de la sociedad forma las bases para la explotación racional de los recursos disponibles a través de una organización social del trabajo, basado en la fijación de prioridades que posibilite resolver las necesidades más urgentes de la población, toda vez que la educación sea un fenómeno mediante el cual el individuo se apropie de los bienes culturales de la sociedad en la que se desenvuelve, cambiando de esta forma sus valores, creencias, ideales y modificando las formas de vida aceptadas por la sociedad.

Además, la educación permite tener una población mejor capacitada para el trabajo, más adaptable a los procesos de reestructuración industrial, que aumente la productividad de los individuos, logre niveles de ingreso mayores, fomente la participación ciudadana y contribuya a reducir la pobreza.

¹ *La noción de ciudadanía social alude a la obligación por parte del Estado, de garantizar el derecho universal de todos los individuos del país, a estándares mínimos de bienestar, oportunidades y capacidades.*

Para ello, las escuelas de preescolar, primaria y secundaria se ocupan de impartir a los educandos las aptitudes generales básicas de lenguaje, ciencias, matemáticas, la comunicación y el desarrollo de las actitudes necesarias para el lugar de trabajo. Esas aptitudes constituyen la base de la educación y la capacitación ulteriores.

Si los conocimientos adquiridos no se pueden utilizar para resolver las necesidades locales de la población que la recibe, entonces resultan irrelevantes porque no se aplican a la resolución de problemas cotidianos y por lo tanto, sólo se asiste a la escuela con el propósito de obtener un certificado que le permita al alumno continuar sus estudios posteriores sin importar que halla aprendido a desarrollar conciencia del por qué de las cosas.

Actualmente el sistema educativo enfrenta graves problemas de control y administración de los servicios educativos, que se traducen en altos niveles de reprobación y deserción, escuelas mal equipadas, disparidades urbano-regionales, deficiencias pedagógicas, desigualdad de acceso en razón del sexo y de oportunidades, y maestros en malas condiciones económicas y sociales.

El sistema educativo en México no está cumpliendo su función de impulsar el desarrollo económico, social y cultural de toda la sociedad ni su función de equilibrar las desigualdades entre las clases sociales.

Además, se está viviendo un fenómeno social en materia de selectividad de los recursos humanos que demandan las instituciones y empresas, que va en detrimento de los egresados de escuelas públicas, ya que cada vez se prefiere a quienes son egresados de las escuelas privadas.²

Por lo tanto, los objetivos que deben plantearse en materia de educación, es la planificación de la demanda de educación básica, reducir el índice de rezago, mejorar la calidad de la educación, aumentar la equidad, la revalorización social de la escuela pública y acelerar la reforma educativa.

En el marco de la política de modernización del sector educativo, la formación de recursos humanos debe concebirse como un esfuerzo de inversión en capital humano, cuyos resultados deben expresarse en la elevación del desempeño de los niños en los estudios posteriores del ciclo de vida escolar, como principal estrategia de la política en el combate y alivio de la pobreza.

En este sentido, los programas de ajuste deberán contemplar periodos muy breves, a fin de asignar los recursos, definir las prioridades educativas y llevar a cabo las correcciones pertinentes, de tal forma que se eleven las acciones educativas con los menores costos posibles. Además, dichos programas deben ser permanentes, para dar continuidad a los esfuerzos por mejorar la educación.

² Colegio Nacional de Economistas, *México: desarrollo de recursos humanos y tecnología*, Colegio Nacional de Economistas, A.C., 1993, pp. 243.

La existencia de un sistema educativo de buen nivel sólo resultará de la participación de instituciones, agentes involucrados y la sociedad en la creación de estructuras educativas mejor organizadas que permitan realizar una asignación eficiente de los recursos humanos y financieros, y fomenten la participación de la sociedad en la toma de decisiones educativas.

Es por esto que el papel de las instituciones será determinante en el desarrollo de oportunidades e incentivos necesarios para que los distintos participantes del sistema escolar se involucren en actividades generadoras de beneficios individuales y colectivos.

Es importante que los arreglos institucionales no sólo defiendan y protejan los derechos individuales, sino que además promuevan la transparencia y la participación ciudadana. Sólo de esta manera se propiciarán los incentivos de cooperación y coordinación entre agentes cuando el mercado es ineficiente.

La necesidad de pensar en un nuevo marco institucional y regulatorio que permita afrontar los cambios que se sucedan en el país, que estimulen la competencia, eleven la eficiencia en la asignación de recursos, y mejoren el bienestar social es innegable a través de un arreglo institucional bien definido entre los diferentes niveles de gobierno y la sociedad se pueden llevar a cabo dichas reformas porque da mayor certidumbre y confianza a los procesos económicos, políticos y sociales, sobre todo en las áreas rurales, cuyas estructuras de mercado son precarias, carecen de todo tipo de

servicios públicos y existe una marcada heterogeneidad social, lo que acentúa su atraso en el desarrollo.

La presente investigación centra su atención en la formación de los recursos humanos, a partir del análisis del sector educativo en sus niveles de educación primaria y secundaria en las localidades de cinco municipios del sur del estado de Morelos (Axochiapan, Ayala, Jantetelco, Jonacatepec, y Tepalcingo) en el periodo comprendido de 1995 – 2000.

El tema central de estudio es analizar el impacto de las reformas educativas del Plan Nacional de Educación en el mejoramiento de la calidad y cobertura del servicio de educación básica en la región Sur de Morelos.

Al igual que otros estados de la República, Morelos cuenta con los recursos naturales y humanos suficientes que garanticen el crecimiento económico del estado y propicien el desarrollo potencial de la región, tanto a nivel nacional como internacional, siendo la educación el instrumento fundamental de dicho desarrollo.

Actualmente Morelos cuenta con una infraestructura necesaria para satisfacer las demandas de los servicios educativos en los niveles básico, medio superior y superior, con el objetivo de brindar educación a toda persona que lo demande³.

³ www.morelos.gob.mx

En los últimos años, Morelos amplió los espacios educativos para atender la demanda de nivel básico, así como también la ampliación en el número de profesores.

En cuanto al número de escuelas se refiere, en Morelos se establecieron más escuelas de nivel básico que en 1995, aumento que busca incorporar a más estudiantes de primaria y secundaria, respectivamente.

A través de programas de becas y educación para adultos, se busca reducir grupos indígenas de analfabetas en el estado. Asimismo, incentivar la permanencia de niños y jóvenes a través de becas escolares, tiene el propósito de solventar los gastos por el tiempo dedicado al estudio en las familias de escasos recursos, y reducir los índices de deserción en el estado.

Sin embargo, desde hace más de una década las autoridades educativas del estado no han podido brindar a todos los niños y jóvenes en edad de estudiar la educación básica, y lamentablemente continúan presentándose problemas de deserción escolar, provocando una baja preparación de su población que limita su ascenso hacia mejores estándares de vida.

La experiencia de la Región Sur de Morelos podrá servir como un ejemplo a nivel nacional de los impactos que ha tenido dicha modernización a lo largo de estos últimos años en las diferentes regiones del país, y poder efectuar algunas recomendaciones de carácter particular para un mejor funcionamiento del sector educativo.

Para ello, el trabajo estará basado en investigaciones de campo realizadas en varias localidades de la región sur, e información bibliográfica acerca del tema, de los informes de gobierno, los planes nacionales de desarrollo y estadísticos generados por la Secretaría de Educación Pública (SEP) y el Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática (INEGI), durante los últimos 10 años, periodo en el cual se desarrollaron e impulsaron las medidas tendientes a modernizar el sector educativo.

Este tema de investigación responde a una amplia gama de cuestiones sobre las tendencias y relaciones existentes entre las condiciones socioeconómicas de la población y los niveles de escolaridad de ésta. Entre las preguntas que surgen se encuentran las siguientes:

¿En qué medida influyen los factores socioeconómicos de la población de la región sur de Morelos respecto a la preparación de los niños a nivel escolarizado? ¿Cuáles son los factores que determinan el nivel de estudios de la población? ¿Cómo dar mayor eficacia a la educación que reciben los niños? ¿Cómo allegar los recursos necesarios para que todos los niños de la región reciban la educación básica? ¿Qué factores externos impiden o limitan los programas tendientes a resolver los principales problemas en materia educativa?. Estas preguntas requieren de respuestas derivadas de un análisis objetivo sustentado teórica y empíricamente.

OBJETIVOS

En este sentido, los objetivos del estudio son los siguientes:

- Identificar las causas que inciden en la deserción de los estudios en los niños en edad de cursar la educación básica de la región sur de Morelos.
- Realizar una evaluación de los efectos que ha tenido el Plan Nacional de Educación en la educación básica de la región.
- Proporcionar elementos de juicio para fundamentar políticas, estrategias y acciones tendientes a reducir en lo posible el número de niños sin instrucción básica, de brindar mayores oportunidades de superación personal y de satisfacer sus necesidades básicas.

HIPÓTESIS

- La marginación socioeconómica de la población de la región sur de Morelos determina el nivel de estudios de los niños en edad de cursar la educación básica.
- En la región sur de Morelos no hay una distribución adecuada de los servicios educativos porque la dispersión de las localidades dificulta el acceso hacia los sectores que más lo necesitan.

- Las condiciones económicas y espaciales reducen las acciones del Plan Nacional de Educación Básica han para la superación de la deserción escolar en las comunidades de la región sur de Morelos porque no se adapta a las necesidades educativas de la región.

CAPITULO I

MARCO TEORICO: DESARROLLO, EDUCACION Y

POBREZA

1.1. CONCEPTUALIZACION

1.1.1. DESARROLLO

Existen por lo menos tres corrientes que definen el concepto de desarrollo: las que conciben al desarrollo como crecimiento, aquellas que lo sitúan como estado o etapa y las que lo perciben como un proceso de cambio estructural global¹.

La posición que identifica al desarrollo como crecimiento toma como indicador del nivel de desarrollo el incremento del ingreso por habitante, por lo que el proceso de desarrollo se da en términos de la tasa de crecimiento.

La corriente que caracteriza al desarrollo como estado o etapa, procede del mismo razonamiento que identifica al desarrollo como ritmo de crecimiento, y percibe que mediante el desarrollo los países atrasados serán conducidos hacia el tipo de sociedad ideal: la moderna sociedad industrial.

Por último, la corriente que define al desarrollo como un proceso de cambio estructural global, donde la inoperancia de las instituciones económicas, sociales, políticas y culturales de las economías subdesarrolladas, tienen la característica de ser subordinadas y dependientes de sectores económicos

¹ Palencia, Francisco, *La copa libertadores en un fraude*, 2005, pp. 12.

tradicionales, ocasionando desequilibrios en el ámbito económico, social y político, en detrimento de las clases más desfavorecidas².

Se sostiene que la educación es un medio a través del cual se fomenta el mejoramiento material y social del individuo y de la colectividad, desencadenando una serie de procesos que llevarán al conjunto de la sociedad hacia un estado de igualdad, lo que eliminará la injusticia y la diferenciación entre clases, y pondrá a la nación en condiciones de superar el subdesarrollo y tener acceso a niveles crecientes de bienestar³.

La generación de empleos y el incremento de los ingresos se encuentran ligadas a las capacidades humanas, resultantes de un proceso de aprendizaje, capacitación y actualización de conocimientos que les permiten enfrentar los nuevos cambios (económicos, políticos y sociales).

1.1.2. EDUCACION

Existen muchas formas de concebir el término educación porque adquiere diferentes significados para quienes lo utilizan. Sin embargo, hay un acuerdo en cuanto a que se refiere a una condición de aprendizaje.

² Ibid., pp.13.

³ Román Arredondo, Domitila, *Dos décadas de política económica en México (1976-1996): ¿Factor de desarrollo?*, Tesis de Licenciatura, Fac. de Economía-UNAM, 1998, pp. 6-7.

En algunos casos, la educación ha sido concebida como un instrumento que permite llevar al hombre hacia la perfección, a través de la máxima realización de sus posibilidades desde una perspectiva ética⁴.

Otros consideran a la educación como una ayuda o auxilio que posibilita la realización del ser humano para alcanzar sus metas, mientras otros la enfocan como proceso de socialización, que supone la incorporación del sujeto a la sociedad, al adquirir el lenguaje, las costumbres, los conocimientos y las normas morales vigentes en ésta mediante la educación⁵.

En términos económicos, la teoría del capital humano define a la educación como un proceso por medio del cual los individuos acumulan capital humano, aumentan su productividad y obtienen mejores ingresos en el mercado laboral⁶.

La educación como proceso de inversión aumenta la capacidad productiva del individuo, aumenta el producto, reduce la desigualdad social e induce una distribución del ingreso más igualitaria⁷.

Dentro de la Ley General de Educación, la educación se concibe como proceso permanente que contribuye al desarrollo del individuo y la

⁴ Sarramona, Juame, *Fundamentos de Educación*, Ediciones Ceac, Segunda edición, Barcelona, España, 1991, pp. 27-28.

⁵ Ibid., pp. 28-29.

⁶ Fernández Oropeza, Juan Victor, *La economía de la educación: una revisión analítica de la lectura*, Tesis de licenciatura, Fac. de Economía-UNAM, 1993, pp. 3.

⁷ Ibid., pp. 4.

transformación de la sociedad a través de la adquisición, transmisión y acrecentamiento de conocimientos y cultura para formar al hombre de manera que tenga sentido de solidaridad social⁸.

Para los fines de este trabajo, definiremos a la educación como el desarrollo de facultades intelectuales del individuo y el aprendizaje de los medios para emplearlas, procurando la adquisición de conocimientos básicos no vinculados directamente con una actividad determinada y centrados en el por qué de las cosas.

Esta manera de aprender no se contrapone a la adquisición de conocimientos teóricos básicos sino por el contrario, se busca familiarizar los aspectos cotidianos del individuo con los aspectos técnicos, que den como resultado la utilización de ambos para la solución de problemas, y puede ser medida a través de pequeñas pruebas que considere conveniente el profesor para la afianzación de conocimientos, como por ejemplo cuestionarios o trabajos en casa que combinen ambos aspectos.

La estructura de la educación básica está compuesta por los niveles de preescolar, primaria y secundaria. Esto es así ya que en los primeros años de instrucción la base principal de un niño es adquirir los conocimientos numéricos y lingüísticos necesarios que le permitan continuar con sus estudios posteriores, desarrollar habilidades para resolver problemas, y entender su propio medio y poder mejorar su situación, es decir, adquirir un

⁸ Meza Medina, Juan José, *Algunas consideraciones sobre la educación básica en México y su vinculación con la política económica en el periodo 1989-1994*, Tesis de Licenciatura,

conjunto de conocimientos técnicos que utilizarán durante toda su vida activa, en vez de tomarlo solamente como un factor de producción.

Sin embargo, el modelo económico dominante adopta un enfoque educativo que le es funcional a sus necesidades, no sólo en el sentido de proveer la mano de obra necesaria para los procesos de producción, sino en cuanto a crear las condiciones ideológicas idóneas para su conservación y preservación del régimen imperante⁹.

Si se deduce que el desarrollo socioeconómico de la población posibilita su acceso a mejores niveles de vida, mayor y mejor empleo de los factores productivos y una distribución de los beneficios del mismo, con educación la sociedad podrá contar con las habilidades productivas necesarias, dotadas de rasgos creativos, que influyan de manera significativa en mayores oportunidades entre los individuos y las clases, una mayor movilidad social y económica, que se traduzca en bienestar para el conjunto de la población.

1.1.3. POBREZA.

La pobreza se puede definir desde varias perspectivas, pero en términos generales el concepto “pobre” significa un estado de privación de ciertos satisfactores específicos.

Fac. de economía-UNAM, 1995, pp. 23-24.

⁹ Muñoz García, Humberto & Suárez Zozaya, Ma. Herlinda, *Perfil Educativo de la Población Mexicana*, INEGI, México, 1994, pp. 27-28.

El enfoque biológico encuadra a la pobreza como la escasa capacidad de cubrir requisitos alimentarios, relacionados con los ingresos insuficientes para satisfacer las necesidades en el mantenimiento de la eficiencia física, e incorpora aspectos absolutos de desposesión de todo bien necesario para la supervivencia¹⁰.

Dentro de este enfoque se encuentra la CEPAL, que determina la pobreza de las familias cuando éstas no pueden cubrir el costo de dos canastas de productos básicos.

Por su parte, José Ayala Espino “utiliza un indicador de nivel de vida mínimo, el cual se encuentra referido a los requerimientos mínimos de nutrición de la población. La proporción de la población que sea incapaz de alcanzar éstos requerimientos, se encontrará en situación de pobreza”¹¹.

El enfoque de privación relativa enfatiza la presencia de privaciones con respecto a la disponibilidad de recursos y a las desigualdades vigentes en función del estilo de vida adoptado por la sociedad¹².

Para otros, la pobreza es un fenómeno de desarrollo insuficiente, por lo cual consideran a una persona en condición de pobreza cuando se encuentra en una situación precaria en la que carece de capacidades y/o oportunidades de

¹⁰ Romero Zavala, David Isait, *Pobreza: una cuantificación para México, 1984-1992*, Tesis de Licenciatura, Fac. Economía-UNAM, 1996, pp. 14-15.

¹¹ Ayala Espino, José, *El sector público de la economía mexicana*, Capítulo III del Borrador, México, Facultad de Economía-UNAM.

¹² Romero Zavala, David Isait, Op. Cit. , pp. 16-18

desarrollo, que se traducen en bajos ingresos, insalubridad, desnutrición y vulnerabilidad a las enfermedades, lo cual reduce de manera significativa su calidad de vida.

Amartya Sen define a los pobres como “aquellos individuos cuyos niveles de consumo caen por debajo de las normas de dicho consumo o cuyos ingresos están por debajo de la línea de pobreza”¹³. En este sentido, se inclina por el análisis social de la pobreza vista desde las condiciones de privación definidas en un conjunto de necesidades básicas que tienen que ver con la calidad de vida.

Julio Boltvinik retoma la concepción de pobreza dada por Oscar Altimir, que entiende a la pobreza como un problema de insatisfacción de necesidades básicas, determinadas por el desarrollo social alcanzado; dichas necesidades las define como aquellas que requieren un esfuerzo productivo para su satisfacción, tales como: alimentación, educación, salud, vivienda, recreación y cultura, vestido, calzado y presentación personal, transporte y comunicación, y otras necesidades¹⁴.

Es por ello que el origen de la miseria para Boltvinik esta dada en la relación que existe entre el nivel de producto y la forma en que éste se reparte entre la población.

¹³ Quezada García, Martha Yolanda, *La pobreza: acercamiento crítico a algunas interpretaciones*, Tesis de Licenciatura, Fac. de economía-UNAM, 1997, pp.50.

¹⁴ *Ibid.*, pp. 53-55.

Si la pobreza es un fenómeno que priva de ciertos satisfactores específicos a determinados grupos de la sociedad, con la educación se puede corregir esta situación al fortalecer las capacidades del individuo que eleven su productividad y su nivel de ingresos, poniendo a su alcance la posibilidad de vivir con dignidad.

A través de la educación, el individuo transforma y supera de forma permanente todos sus aspectos al adquirir una conciencia crítica que lo induzca a seguir mejorando su situación social, económica y política.

Además, la educación propicia que el individuo transforme y supere de forma permanente todos sus aspectos al adquirir una conciencia crítica que lo induzca a seguir mejorando su situación social, económica y política.

Finalmente, fomenta su inserción activa y responsable dentro de la sociedad, convirtiéndolo en un agente activo dotado con los instrumentos necesarios que propicien el cambio del medio que le rodea, en lugar de sólo adaptarse a él.

1.2. VINCULACION

La conjunción de este trinomio desarrollo-educación-pobreza crea un ambiente de cambios y mejoras en los aspectos sociales, culturales y políticos, mismos que vendrán a consolidar e impulsar el carácter redistributivo del desarrollo.

La educación como proceso transforma y supera de forma permanente todos los aspectos del individuo, fomentando su inserción activa y responsable dentro de la sociedad, convirtiéndolo en un agente activo dotado con los instrumentos necesarios que propicien el cambio del medio que le rodea, en lugar de sólo adaptarse a él.

Como proceso ético, la educación genera la superación continua del individuo a través de la adquisición de una conciencia crítica que lo induzca a seguir mejorando su situación social, económica y política.

No obstante, si bien el progreso económico constituye la base material para el progreso social y el bienestar del hombre, el descuido del elemento cultural, social y distributivo que proporciona la educación repercutirá en los ritmos de crecimiento potenciales que puede alcanzar la sociedad y en el grado de equidad social que supone el verdadero desarrollo¹⁵.

Es así como el subdesarrollo viene a ser el estado que tiene por característica principal la ineficiencia productiva, la cual no es suficiente para llevar al conjunto de la población a niveles estables y crecientes de bienestar, a través de la incorporación productiva de la sociedad en los diferentes sectores económicos, donde predomina la concentración de los beneficios del crecimiento económico.

Más aún, la escasez de capitales obliga a que los países en vías de desarrollo recomienden estimular la inversión y el ahorro interno, por medio de la

intervención estatal o por medio del financiamiento externo, sin tomar en cuenta las condiciones institucionales, políticas y culturales a las que se aplicarán dichos montos, trayendo consigo efectos distorsionantes no contemplados en los equilibrios sectoriales, de distribución y sociales¹⁶.

Bajo tal concepción, se define el papel de la educación como una contribución al proceso evolutivo que el desarrollo sugiere, al ser vista de una forma exclusivamente económica (eficientar el proceso productivo sobre la base de un mayor rendimiento de la fuerza de trabajo)¹⁷.

No obstante, la tendencia de elevación del nivel de escolaridad entre la población no siempre conlleva por si misma a un aumento de igualdad y bienestar social. Por el contrario, propicia la concentración de recursos en detrimento de la gran mayoría.

Para reducir la incidencia de pobreza no sólo se necesita educar a la población, sino que además se deben aplicar políticas y programas que eleven el empleo, los servicios de salud y doten de infraestructura a las regiones que lo necesiten.

Por lo tanto, el gobierno está obligado a proporcionar los servicios educativos como parte del reclamo social a que tienen derecho los ciudadanos, siendo necesaria una educación básica generalizada y de calidad

¹⁵ Ibid., pp. 10-11.

¹⁶ Guerra Vara, Federico José, *Limitantes de la educación pública en México*, tesis de Licenciatura, Fac. de Economía-UNAM, 1998, pp. 12.

¹⁷ Ibid., pp. 12-13.

para que adquieran los educandos valores, conocimientos y competencias intelectuales que les permitan aprender permanentemente a temprana edad el hábito de trabajar individualmente y en grupo.

Si bien la política de desarrollo busca el cambio estructural global y la superación del estado de dependencia económica, es necesario un sistema educativo que además de interesarse en la formación de mano de obra calificada que pueda insertarse en las nuevas formas de producción, pueda impulsar la participación política, social y cultural de grupos sociales excluidos o marginados, y así permita que el financiamiento y la expansión del sistema educativo traiga consigo un proceso integrador, dinámico y justo¹⁸.

Los efectos que tiene la educación sobre la población son muy variados, pero es de suponer que una persona con una buena educación tendrá mayor conocimiento de sus habilidades, de su responsabilidad en sus compromisos, de sus decisiones y actos, propiciando la modificación de su medio hacia un estado de bienestar mejor.

Las capacidades de estos sujetos corresponderían a diversas actividades por cuenta propia (comercial, de producción, transporte urbano, servicios de reparación) como respuesta a las presiones derivadas de las condiciones económicas por las que atraviese el país, ya que en diversos estudios se ha inferido que una persona con un nivel promedio de 13 años de escolaridad,

¹⁸ Ibid., pp. 14.

tiene la capacidad analítica necesaria para evaluar diversas alternativas aceptables para su inserción en el aparato productivo.

Para ello, se deben corregir las deficiencias que limitan el accionar del sistema educativo, así como los aspectos económicos que consolidan la desigualdad social, entre ellos:

- ◆ La insuficiencia de recursos para atender las demandas de más y mejores servicios educativos, en un entorno socioeconómico que propicia la continua deserción y reprobación.
- ◆ La asistencia escolar está condicionada por la situación económica de la familia.
- ◆ La distribución de los recursos está sujeta al nivel de desarrollo alcanzado de la región, las necesidades del mercado de trabajo actuales, que nada tienen que ver con la situación productiva de grupos y regiones rezagados.

La dinámica educativa traerá los siguientes beneficios:

- La educación eleva el valor humano, que si bien no representa igualdad de oportunidades, es un medio que permite aminorar la pobreza extrema en la cual vive la mayoría de la sociedad.

- La educación asegura la elección inteligente en las decisiones del individuo y mejora la asignación de recursos con los que cuenta.
- Prepara ciudadanos conscientes y con capacidad de transformar su medio ambiente y los aspectos sociales.
- Estimula la capacidad creativa de los individuos.

En la medida que los fines educativos de una formación integral sean cumplidos, las fuerzas impulsoras del desarrollo junto con los esfuerzos individuales de autosuperación, mejoramiento económico, social y cultural, brindarán el crecimiento económico con bienestar social anhelado en un medio donde las desigualdades y la pobreza prevalecen.

En resumen, la educación como inversión en capital humano conduce a mayores ingresos y mejor calidad de vida, y contribuye a reducir la pobreza, pero sus efectos sólo pueden observarse dentro de varios años, cuando los pobres incrementen su capacidad humana para emprender actividades por cuenta propia y hagan un uso más eficiente de sus recursos, comenzarán a gozar de un aumento de ingresos. En contraste, los efectos que se podrán denotar con mayor rapidez será la redistribución del capital existente (reforma tributaria y agraria, por ejemplo).

CAPITULO II
CONDICIONES GEOGRAFICAS, ECONOMICAS Y
SOCIALES DE MORELOS Y LA REGION SUR

2.1. CARACTERISTICAS FISICAS Y GEOGRAFICAS

2.1.1. LOCALIZACION

Estado de Morelos.

El estado de Morelos se localiza en la parte central del país, en la vertiente sur de la serranía del Ajusco y dentro de la cuenca del río Balsas. Esta situado geográficamente entre los paralelos 18°22'5'' y 19°07'10'' de latitud norte y 96°37'08'' y 99°30'08'' de longitud oeste del meridiano de Greenwich (ver mapa I).



Colinda al norte con el Distrito Federal y el estado de México; al sur con Guerrero y Puebla; al este con Puebla, y; al oeste con el estado de México y Guerrero. La superficie del estado es de 4,950 km²., cifra que representa el 0.25% del territorio nacional, ocupando el 30° lugar en relación a los demás estados. Políticamente se divide en 33 municipios, siendo la capital del estado la ciudad de Cuernavaca (ver mapa II).



UBICACION GEOGRAFICA DE LOS MUNICIPIOS QUE CONFORMAN EL ESTADO DE MORELOS

La región sur del estado.

Los municipios de Axochiapan, Ayala, Jantetelco, Jonacatepec y Tepalcingo se localizan y comprenden la región sur del estado de Morelos. Geográficamente, la región sur colinda al norte con los municipios de

Cuautla, Yecapixtla y Temoac; al sur colinda con Puebla y el municipio de Tlaquiltenango; al este con Puebla, y, al oeste con los municipios de Tlaltizapan y Tlaquiltenango (ver mapa III). La superficie de la región sur representa aproximadamente el 16% del territorio del estado de Morelos.



Políticamente, la región se divide en 235 localidades, de las cuales el 46% se encuentran en el municipio de Ayala, 21% en Axochiapan, 12% en Tepalcingo, 11% en Jonacatepec, y 10% en Jantetelco (ver mapa IV).

De 1995 al 2000, el número de localidades ha venido aumentando a una tasa de 5% anual, siendo Ayala el municipio que tuvo el mayor incremento de localidades con el 61%, seguido de Jantetelco con el 24%.

El 70% de estas localidades son pequeñas poblaciones que van de 250 a 500 habitantes aproximadamente; el 4% lo conforman ciudades medias que concentran hasta 1,000 habitantes, y; finalmente, el 26% lo integran las grandes ciudades de más de 1,000 habitantes.



Esto genera problemas en el suministro de servicios básicos en localidades de menor número de habitantes, debido a que las ciudades tienen las condiciones necesarias que propician la concentración de servicios básicos y mayor desarrollo económico.

La tendencia actual muestra que la atracción de población hacia los centros urbanos solo pone presión tanto a los espacios para habitar como al

suministro de los servicios públicos y en la generación de empleo, que difícilmente el gobierno local podrá cubrir de forma inmediata, provocando una serie de problemas relacionados con la pobreza (explosión demográfica, racionalización y desabasto de servicios básicos, delincuencia, mendicidad, drogadicción, marginación social).

2.1.2. HIDROLOGIA

El estado de Morelos.

Desde el punto de vista hidrológico, el estado de Morelos pertenece a la cuenca hidrológica del río Balsas, que aloja a dos subcuencas: la de Amacuzac, que abarca la mayor parte del estado, y la de Nexapa.



Otros ríos con los que cuenta el estado son: el río Yautepec, Chinameca, Cautla, Jantetelco, y el río de San Jerónimo.

En cuanto a lagunas se refiere, cuenta con las de Tequesquitengo, Coatetelco, El Rodeo, Hueyepan, Axochiapan y la de Tejalpa; adicionalmente, el estado cuenta con manantiales como los de Tunel, la Sanguijuela, Tepeyte o Huitzilac, entre otros (ver mapa V).

La región sur del estado.

Los recursos hidrológicos con los que cuenta la región sur se componen básicamente de los ríos de Amatzinac o río Tepalcingo, que es el más importante, debido a que cruza por los municipios de Axochiapan, Tepalcingo y parte de Jonacatepec; el Río Grande le sigue en importancia, pues cruza por un costado de Axochiapan y una parte de Jantetelco; otro de los ríos importantes de la región sur es el río Cautla, que atraviesa casi todo el municipio de Ayala; y por último, los ríos de Jonacatepec y Nexapa, que cruzan una parte importante del municipio de Jantetelco. Además, cuenta con arroyos y bordes de temporal, ubicados principalmente en los municipios de Axochiapan y Jonacatepec (ver mapa V).

Además, cuenta con arroyos y bordes de temporal, ubicados principalmente en los municipios de Axochiapan y Jonacatepec.

La región sur del estado.

Dentro de la gran variedad de climas que componen el estado, en la región sur predomina el cálido subhúmedo con lluvias en verano, cifra que representa aproximadamente el 35% de la superficie que tiene este tipo de clima (ver mapa VI).

2.1.4. OROGRAFÍA

Estado de Morelos.

La orografía del estado presenta cordilleras y cumbres, de las cuales son notables por su altura las montañas del Tesoyo, Las Palomas, Cuauhuatzallo, Tzoanquillo y el Popocatepetl.

La región sur del estado.

Con respecto a su orografía, la región sur posee una estructura geológica diversificada, compuesta esencialmente de zonas accidentadas, cerros, elevaciones y barrancas. Axochiapan es el municipio que cuenta con la mayor parte de las regiones accidentadas (12% de su territorio), seguido por el municipio de Jonacatepec (5%); Ayala destaca por contar con un mayor número de elevaciones y cerros, de entre los cuales destacan El Matitica, El Aguacate, San Juan Jaloxtoc, El Jumil y El Cerro Prieto; por último, en Jantetelco, Jonacatepec y Tepalcingo se encuentran las zonas semiplanas en la mayor parte de su territorio.

2.1.5. FLORA

Estado de Morelos.

La flora del estado está integrada por bosques de pino-encino, pino y oyamel, al norte del estado; y de selva baja caducifolia o selva de clima cálido, jacaranda, casahuate, ceiba, tulipan y vegetación espinosa, al sur de la entidad.

La región sur del estado.

La flora que integra la región sur se constituye principalmente por selva baja caducifolia de clima cálido, jacaranda, tabachín, casahuate, ceiba y bugambilia.

2.1.6. COMUNICACIONES

Estado de Morelos.

Morelos cuenta con una red carretera que comunica a las principales ciudades del estado y parte de sus comunidades. Las carreteras que comunican a las principales ciudades del estado son: Cuernavaca-Yautepec-Cuautla, conocida como carretera del Cañón de Lobos y la carretera Alpuyeca-Jojutla (Ver mapa VII).

En materia de telecomunicaciones el estado recibe los servicios de telégrafo, correo, teléfono, telefonía rural, televisión, entre otros; además, el estado cuenta con el Aeropuerto de Cuernavaca, que facilita la transportación de

pasajeros y productos con destino a otras partes del territorio nacional y al extranjero.



2.2 CARACTERISTICAS ECONOMICAS

2.2.1. ACTIVIDADES ECONOMICAS

La economía del estado de Morelos

El empleo es una variable importante en el desarrollo económico de Morelos. En 1990, la PEA representó el 43% de la población total en edad de trabajar, de la cual el 97% tuvo ocupación; para el 2000, la PEA se incrementa a 51% del total, con una ocupación de 98%. Se observa que

durante el periodo las tasas de crecimiento de la PEA y la población ocupada fueron similares (4.5%).

Por las condiciones físicas y climáticas que posee el estado de Morelos, la actividad económica predominante es el sector servicios. En 1990 180,295 personas se dedicaron a desarrollar actividades de hotelería así como a las actividades comerciales y de servicios, especialmente los centros de recreación turísticos; hacia 1995, el número total de personas ocupadas en el sector pasó a ser de 237,088.

Para el año 2000, 332,083 personas se encuentran ocupadas en el sector, cifra que representa el 60% de la población ocupada en el estado. Durante este periodo el personal ocupado creció a tasas de 6% anual.

La actividad económica industrial es el segundo sector más importante del estado, siendo el desarrollo de los parques industriales, como el CIVAC de Cuautla, los centros más atractivos para la inversión. Los asentamientos industriales se localizan en los municipios de Axochiapan, Cuautla, Cuernavaca, Ayala, Jiutepec, de los cuales, la industria extractiva se concentra en Axochiapan, Jiutepec, Tlaquiltenango, Xochitepec, Yautepec, de donde se obtienen cal, cemento y minerales no metálicos; los sectores químico-farmacéuticos, metal-mecánicos, automotrices y textiles se localizan en Ayala, Cuautla, Cuernavaca, Jiutepec y Xochitepec, donde se fabrican medicamentos, material para laboratorios, automóviles, fibras y telas, entre otros.

El personal ocupado en 1995 fue de 116,762 obreros, con una tasa de crecimiento de 4% anual con respecto a 1990 (97,175 personas ocupadas en el sector). En el 2000, el sector industrial ocupa al 27% de la población total ocupada.

La actividad agrícola ha perdido gran importancia relativa dentro de la actividad económica del estado. Su mayor dinamismo se encuentra en el área agropecuaria, la cual desarrolla las cosechas de básicos y cultivos tradicionales, siendo el maíz, la caña de azúcar, el sorgo, el algodón, el tomate, el frijol y la cebolla los cultivos que más se producen anualmente. En menor importancia se produce melón, tomate de cáscara, las hortalizas, entre otros; adicionalmente, se ha dado un mayor impulso a la producción de flores y plantas de ornato.

En el sector agrícola se ocuparon 72,640 jornaleros en 1995, cifra que representó un crecimiento medio anual de 0.5% con respecto a 1990. Para el 2000, se ocuparon 74,472 personas en el sector, que representa el 13% de la población ocupada total.

A pesar de que la población ocupada ha crecido en los últimos años, la generación de empleos es insuficiente para cubrir la demanda de personas que se encuentran en edad de trabajar y que influye directamente en la demanda de bienes y servicios básicos, como la educación. No contar con ingresos fijos a través de un empleo limita el acceso de importantes grupos de población a todo tipo de satisfactores.

Por otro lado, el aumento de personas ocupadas puede deberse a constantes flujos migratorios hacia otros estados o el extranjero, más que a la generación de empleos en el estado.

La economía de la región sur

En el año 2000, la región sur cuenta con 103,914 personas en edad de trabajar, de las cuales el 45% se encuentra ocupada. Ayala concentra el 47% de esta población y es el único municipio que tiene la tasa de población ocupada por encima del promedio regional, seguido de Axochiapan con 19% y Tepalcingo con 15%.

No obstante, existe un déficit de 30,135 empleos en la región que no han podido ser cubiertos debido al bajo crecimiento económico experimentado en los últimos años y a la escasez de mano de obra calificada.

Dentro de las actividades económicas que se desarrollan en la región sur, la agricultura es el segundo sector más importante de la región siendo el maíz, la caña de azúcar, la cebolla, el pepino, el cacahuate, el arroz y el frijol los cultivos anuales más destacados; en menor medida, se produce el tomate de cáscara y el mango, en el caso del municipio de Jonacatepec. Además, destaca la región por la crianza de ganado, principalmente el bovino, porcino, caprino y caballar.

De 1990 a 2000, el sector agrícola de la región sur creció a una tasa de 0.4% anual. De la población ocupada en la región sur, 37% labora en el sector agrícola, que es el doble de personas ocupadas en la industria y se encuentra apenas por debajo del sector servicios. Destaca la participación de Ayala que concentra el 44% del personal, y equivale a la suma de personas ocupadas en tres municipios de la región. Jantetelco es el municipio que tuvo la mayor tasa de crecimiento, mientras que Axochiapan y Jonacatepec redujeron la población ocupada en este sector.

Los asentamientos industriales ocupan el tercer lugar de importancia en la región, teniendo su mayor incidencia en los municipios de Axochiapan y Ayala, principalmente. Destacan las actividades extractivas, químico-farmacéuticas, metal-mecánicas, automotrices y textiles.

El sector industrial tuvo una tasa de crecimiento de 7% anual durante el periodo 1990-2000. Durante el periodo, Tepalcingo y Ayala aumentaron su participación en el número de personas ocupadas.

El sector ocupa al 19% de la población ocupada en el 2000. Ayala y Axochiapan concentran el 66% de personal ocupado, seguido de Jantetelco y Tepalcingo con 25%. Se observa que el desarrollo del sector se presenta con más fuerza en poblaciones mayores a 500 habitantes y en las grandes ciudades, lo que sin duda provoca disparidades de desarrollo entre localidades.

El sector servicios destaca en las actividades de turismo y comercio, siendo las principales zonas de atracción turística los sitios arqueológicos, los templos y balnearios; por el lado del comercio, se presentan mercados y tianguis semanales en general. Además, es el sector más dinámico de la región sur, que en el periodo 1990-2000 creció a una tasa de 8% anual.

El sector servicios ocupa el 44% de la población ocupada en la región. Sólo los municipios de Ayala y Axochiapan concentran el 71% de personal. Este sector ha podido desarrollarse gracias a los recursos naturales que posee, al desarrollo de la industria y la promoción que ofrece el estado al sector.

En el 2000 la región sur cuenta con 57,334 personas desocupadas, que representa el 55% de la población activa. Ayala y Axochiapan concentran el 65% de esta población, pero sólo la PEA de Ayala es igual a la suma de personas desocupadas de los otros tres municipios.

Pese al dinámico desarrollo del sector servicios e industrial, se observa que en la región sur hay un predominio de las actividades agrícolas en la mayoría de los municipios, sobre todo en localidades dispersas de menos de 500 habitantes, ocasionando problemas de desigualdad económica y social en la población, y es una causa por la cual los programas tendientes a mejorar el bienestar de la sociedad tengan resultados limitados.

2.2.2 INGRESOS

Estado de Morelos

En 1995 el país generó un producto de 1,230,771 millones de pesos, siendo 15,850.9 millones de pesos la participación del estado de Morelos en el producto nacional, cifra que representó el 1.4% del producto total. Del producto generado para el año 2000, la participación del estado de Morelos continúa representando el 1.4% del producto total, con una tasa de crecimiento anual de 4.6% por encima del promedio nacional, lo cual hace de Morelos una economía muy dinámica, al ocupar el 20° lugar en la generación del producto. Por sectores económicos, el sector servicios generó el 61% del producto en el estado, la industria 28% y el campo 11%. A nivel nacional, los sectores ocupan los lugares 17°, 15° y 18° lugar, respectivamente.

El producto por habitante del estado ascendió de 12.6 miles de pesos en 1995 a 13.4 miles de pesos para 2000, cifra por debajo del producto generado por habitante a nivel nacional (15.2 miles de pesos).

Por grupos de ingresos, en 1995 el 8% de la población no recibía ingresos directos por su trabajo que se mantuvo en el 2000, con lo que podemos concluir que éste porcentaje de la población produce para el autoconsumo; en 1995 el 60% de trabajadores recibió entre 1 y 2 salarios mínimos que se redujo a 50% para el 2000, el cual concentra al grueso de la población que se encuentra empleada; por último, en 1995 el 16% perciben tres o más salarios, los cuales se encuentran en posición de ser dueños de un negocio.

Sin embargo, para el 2000 se observan cambios en la composición de ingresos en grupos que perciben de 3 hasta 5 salarios mínimos, que llegó a representar el 43% de la población. Dicho cambio se debe a que en el periodo la tasa de desempleo tuvo un incremento de 13% anual, dejando a muchas personas sin trabajo, especialmente los que ganan de 1 a 2 salarios mínimos.

Todo esto nos dice que existe una alta concentración del ingreso, esto es, 227,796 personas obtienen ingresos mayores a tres salarios mínimos contra un total de 867,473 personas que sólo ganan lo suficiente para subsistir.

La región sur de Morelos

Del producto generado en el estado para el 2000, la participación de la región sur es de 2,025.2 millones de pesos, cifra que representa el 10% del PIB estatal y el 0.14% del nacional.

Por grupo de ingresos, el 14% de trabajadores no recibe ingresos en la región sur para el 2000, que es superior al porcentaje estatal, siendo Ayala, Axochiapan y Tepelcingo los municipios que concentran el 79% de la población que no recibe ingresos por su trabajo; el 57% de la población percibe de 1 a 2 salarios, destacando la participación de Ayala, que tiene al 49% de población total, y; finalmente, el 24% gana 3 o más salarios. Se observa que una cuarta parte de la población concentra el ingreso, mientras el resto vive con un salario de subsistencia.

Esta situación impide que muchas familias de escasos recursos en la región accedan a determinados satisfactores de bienestar, como la educación, la salud y la alimentación.

Los gastos asociados con la educación imponen siempre una restricción para muchos niños en edad de cursar la educación básica. Por ejemplo, el uniforme completo de primaria (pantalón/falda, suéter, camisa, zapatos y tenis) equivale a 620 pesos aproximadamente; un paquete de útiles escolares oscila en unos 260 pesos (mochila, 5 cuadernos, lápiz, plumas, calculadora, sacapuntas, goma, colores); y la cuota escolar de 150 pesos, hace un total de 1,030 pesos, sin incluir los gastos de transporte diarios y materiales adicionales.

Para nivel secundaria, los gastos de útiles se elevarán aún más con las materias de laboratorio (bata), música (flauta, cuaderno pautado) y taller, a 400 pesos más.

Tomando en consideración que el promedio de personas en la región es de 5 personas por vivienda, el gasto de enviar a la escuela de nivel primaria a 2 niños es de 2,060 pesos; de enviar a uno de primaria y otro de secundaria 2,460 pesos; y 2 niños de secundaria 2,860 pesos, sin incluir gastos de transporte diarios o materiales adicionales, implica un enorme esfuerzo para los padres de familia que no perciben más de 2 salarios mínimos, y que representan el 71% de la población total.

2.3 CARACTERISTICAS SOCIALES

2.3.1 POBLACION

Estado de Morelos

Según los datos del XI Censo General de Población y Vivienda 1990 y el Conteo de Población y Vivienda 1995 realizados por el INEGI, la población de Morelos pasó de 1,195,059 habitantes en 1990 a 1,442,662 habitantes para 1995, registrando una tasa de crecimiento media anual de 3.8% en el periodo; en 1995, la población del estado de Morelos representó el 1.6% de la población nacional, teniendo una densidad de población de 292 habitantes por km².

POBLACION TOTAL POR SEXO NACIONAL, DE MORELOS Y DE LA REGION SUR 1990, 1995 Y 2000								
AÑOS	CONCEPTO	NAL	MOR	AXOC	AYALA	JANTE	JONAC	TEPAL
1990	TOTAL	81,249,646	1,195,059	26,283	52,969	11,475	11,255	20,553
	HOMBRES	39,883,989	583,785	13,082	26,047	5,757	5,587	10,345
	MUJERES	41,365,676	611,274	13,201	26,922	5,718	5,668	10,208
1995	TOTAL	91,158,290	1,442,662	28,908	64,821	13,000	13,164	23,329
	HOMBRES	44,900,499	706,081	14,289	31,784	6,448	6,459	11,689
	MUJERES	46,257,791	736,581	14,619	33,037	6,552	6,705	11,640
2000	TOTAL	97,361,711	1,555,296	30,436	69,381	13,745	13,623	24,133
	HOMBRES	47,354,386	750,799	14,699	33,677	6,654	6,550	11,762
	MUJERES	50,007,325	804,497	15,737	35,704	7,091	7,073	12,371

FUENTE: INEGI. XI CENSO GENERAL DE POBLACION Y VIVIENDA 1990, CONTEO DE POBLACION Y VIVIENDA 1995, XII CENSO GENERAL DE POBLACION Y VIVIENDA 2000.

Para el 2000, el estado de Morelos tiene una población total de 1,555,296 habitantes, teniendo una tasa de crecimiento media anual de 1.5% a nivel estatal, para el periodo 1995-2000. Tiene una densidad de población de 314 habitantes por km², y es la 22ª entidad con mayor número de población total en todo el país.

La población de Morelos, a su vez, muestra que del total de la población el 52% es del sexo femenino y el 48% masculino. Sus tasas de crecimiento promedio anuales con respecto a 1995 son del 1.8 y del 1.2%.

Cabe destacar que en los últimos años la inmigración ha representado un significativo porcentaje en los incrementos de su población. El clima, la cercanía con el Distrito federal y las facilidades que se han otorgado a los inmigrantes, son los factores que propiciaron el crecimiento inusitado de las poblaciones más importantes del estado, entre las cuales destacan: Cuernavaca, Cuautla, Yautepec, y Jojutla.

La región sur del estado

Según datos del Censo general de Población y Vivienda 1990 y del Censo de Población y Vivienda 1995, la región sur contó para 1990 con una población de 122,535 habitantes, y para 1995 con una población de 143,222 habitantes, registrando una tasa de crecimiento media anual de 3.2%, que es el doble de crecimiento del estado; para 1995, la población de la región sur representó el 3.7% de la población estatal, teniendo una densidad de

población de 180 habitantes por km², que es inferior a la densidad que tiene el estado.

Para el año 2000, el XII Censo General de población y Vivienda 2000, muestra que la población de la región sur es de 151,318 habitantes, cifra que representa el 9.7% de la población total del estado y el 0.15% del total nacional.

Así, durante los últimos 10 años, la población de la región sur se ha incrementado en 2.1% anual (3,174 habitantes por año), pero que no ha implicado un aumento en la densidad de población por km² (180 habitantes).

En cuanto a su estructura poblacional las mujeres, que en 1990 representaban el 51% de la población total de la región, para el año 2000 representan el 52%; mientras tanto, los hombres pasaron de un 49% de la población total de la región en 1990 a 48% para el 2000.

2.3.2. EDUCACION

Estado de Morelos.

En 1995, el 11% de la población de Morelos no sabía leer ni escribir, que es más o menos igual al promedio nacional, lo cual ubica a Morelos en la 14ª entidad en cuanto al número total de analfabetas por estado. Para el año 2000, dicha población representa el 9% del total del estado. Sin embargo,

hay varios estados de la República que tienen índices por debajo del 5%, lo cual en cierta forma no es alentador para el estado.

POBLACION TOTAL DE 15 AÑOS Y MAS DE MORELOS Y LA REGION SUR, SEGUN APTITUD PARA LEER Y ESCRIBIR 1995 Y 2000						
ENTIDAD	1995			2000		
	TOTAL	SABE	NO SABE	TOTAL	SABE	NO SABE
MORELOS	940,401	840,073	99,286	995,301	902,491	91,975
REGION SUR	89,591	74,721	14,802	92,969	78,519	14,379
AXOCHAPAN	17,673	13,939	3,723	18,323	14,759	3,552
AYALA	40,584	34,270	6,272	42,663	36,252	6,371
JANTETECO	8,045	7,078	966	8,290	7,272	1,014
JONACATEPEC	8,616	7,357	1,249	8,763	7,684	1,072
TEPALCINGO	14,673	12,077	2,592	14,930	12,552	2,370

FUENTE: INEGI, ANUARIO ESTADISTICO DEL ESTADO DE MORELOS VARIOS AÑOS

De las 99,286 personas que compusieron la población analfabeta de Morelos en 1995, 61% son mujeres y el 39% son hombres. De 1990 a 1995, el número total de hombres sin educación se vino incrementando en 21,772 personas cada año, mientras que las mujeres lo hicieron en 18,223 personas; paradójicamente con lo anterior, por cada hombre analfabeta había 1.08 mujeres en la misma situación, es decir, existía una menor preparación académica de las mujeres con respecto a los varones.

Para el año 2000, el número total de analfabetas se redujo a 91,975 personas, siendo el 62% mujeres y 38% hombres. El número de analfabetas

hombres viene disminuyendo a una tasa de -2%, mientras las mujeres lo hacen a -1% anual. Durante el periodo 1995-2000, continúa habiendo casi dos mujeres analfabetas por hombre.

A pesar de que la cantidad de personas sin ninguna instrucción ha registrado una tendencia decreciente durante el periodo, se observa que los servicios educativos no han podido brindar atención a una parte importante de la población, sobre todo en zonas rurales.

La región sur del estado.

Durante 1995, la población de la región sur mostró que el 53% de ella pudo concluir sus estudios de primaria y secundaria. No obstante, existen diferencias muy marcadas en este sentido, pues el municipio con mayor número de habitantes que tuvieron la secundaria terminada (Tepalcingo, con 64%) al de menor población (Jantetelco, con 45%), existe una diferencia de 20 puntos porcentuales.

El 17% de la población regional era analfabeta, siendo 1.5 veces mayor que el promedio estatal. La mayor parte de esta población se encontró en los municipios de Ayala (42%) y Axochiapan (25%).

La población analfabeta en la región para el 2000 es de 14,379 personas, que representa el 16% de analfabetas del estado. Ayala concentra el 44% de

analfabetas de la región, seguido de los municipios de Axochiapan (25%) y Tepalcingo (17%).

A nivel de localidades, en la región sur existe una elevada concentración de población analfabeta en las localidades de menos de 250 habitantes (70 %), mientras que en las localidades de más de mil habitantes, sólo el 22% de su población es analfabeta, es decir, por cada persona que no sabe leer ni escribir en las zonas de mayor demografía hay 3 personas sin educación en las pequeñas localidades, siendo los municipios de Ayala (16.3%) y Jantetelco (26%) los que tienen menores problemas de analfabetismo. Ahora, de cada 100 habitantes en las localidades de más de 1,000 habitantes, 44 personas tienen la educación básica terminada (primaria y secundaria), mientras que en las localidades de menor tamaño poblacional es de 35 personas de cada 100, mostrando así un bajo índice de educación en sus habitantes. Podemos decir que en materia de educación, no ha habido un esfuerzo por reducir el número de analfabetas en la región.

2.3.3. SALUD

Estado de Morelos.

De un total de 45,723,840 personas que tuvieron derecho a recibir atención médica a nivel nacional en 1995, el 1.4% de esa población se encontró en Morelos, que representa al 44% de la población total atendida en el estado.

Para el 2000, el sistema de salud atiende al 50% de la población total, reduciendo a poco más de la mitad al número de personas sin derecho a la atención médica, ampliando su cobertura en correspondencia con la tasa de crecimiento de la población. No obstante, sigue habiendo deficiencias en el suministro del servicio de salud

La región sur del estado.

En 1995, el número total de personas derechohabientes en el estado ascendió a 639,851 personas, de las cuales el 2.6% se ubicaron en la región sur, con una cobertura del 11%. Para 2000, la población con derechohabiencia de la región aumentó a 19%, con una tasa de crecimiento anual del 12% durante el periodo de 1995-2000.

A nivel de municipios, Ayala es el municipio con la mayor parte de la población con servicios de salud (59%) y una tasa de crecimiento de 16% anual, mientras que Jantetelco ha reducido ligeramente la población con derechohabiencia en los últimos años (2%); Axochiapan, Jonacatepec y Tepalcingo tuvieron crecimientos importantes del orden de 8%, 8% y 10%; en cuanto a cobertura se refiere, Jonacatepec atiende al 32% de su población, mientras Jantetelco sólo cubre al 1% de la población.

Podemos concluir que la cobertura de servicios de salud en Morelos y la región sur dista mucho de ser un factor que impacte de forma sustancial en el bienestar de importantes grupos de población, y particularmente en los

niños y jóvenes de familias pobres, quienes se encuentran expuestos a condiciones de insalubridad y desnutrición, que inciden en la generación de enfermedades que reducen su desempeño activo, sobre todo el escolar.

SALUD							
DISTRIBUCION DE LA POBLACION DERECHO HABIENTE A NIVEL							
NACIONAL, DE MORELOS Y LA REGION SUR, 1990 - 2000.							
AÑOS	NACIONAL	MORELOS	AXOC.	AYALA	JANTE	JONAC.	TEPAL
1990	48,028,003	1,057,657					
1991	48,716,530	483,363	882	9,721	3,955	1,005	3,700
1992	47,893,797	538,496	1,039	9,815	4,209	1,729	3,942
1993	48,134,828	571,048	1,046	11,289	4,831	1,740	4,776
1994	47,862,670	589,966	1,850	12,811	5,375	1,946	5,869
1995	45,723,840	639,851	2,877	8,329	157	3,026	2,089
1996	48,813,217	684,495	3,661	11,792	148	3,382	2,862
1997	51,433,645	691,150	3,757	13,045	174	3,460	2,904
1998	51,666,000	726,905	4,194	15,000	121	3,934	3,025
1999	53,083,439*	764,118	4,377	16,970	249	3,869	3,138
2000*	54,500,878*	775,677	4,242	17,258	144	4,421	3,384

* PARA SU OBTENCIÓN SE UTILIZÓ LA TASA DE CRECIMIENTO ANUAL DE 3.1%

FUENTE: ANUARIO ESTADÍSTICO DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS 1999 (INEGI); (INEGI) ANUARIO ESTADÍSTICO DEL ESTADO DE MORELOS (VARIOS AÑOS).

PERSONAL MEDICO.

El estado de Morelos.

A nivel nacional hay aproximadamente 139,349 médicos en el país para el 2000, de los cuales el 1.4% se localizan en Morelos, con un promedio de 797 personas por médico, cifra que esta por encima del promedio nacional, es decir, 699 personas por médico.

Su tasa de crecimiento durante el periodo comprendido es de 5 puntos porcentuales, significando un aumento de 88 médicos cada año. Sin embargo, no se pudo recuperar la pérdida sufrida en el periodo anterior, del orden de -20%.

SALUD							
DISTRIBUCION DEL PERSONAL MEDICO A NIVEL NACIONAL							
DE MORELOS Y LA REGION SUR, 1990 - 2000.							
AÑOS	NACIONAL	MORELOS	AXOC.	AYALA	JANTE	JONAC.	TEPAL
1990	89,842	4,678					
1991	97,971	1,046	11	15	7	8	10
1992	103,366	1,167	28	13	7	8	15
1993	107,495	1,273	30	19	7	7	10
1994	114,329	1,469	35	23	7	10	10
1995	119,434	1,509	43	27	7	10	14
1996	123,114	1,661	43	29	9	9	14
1997	129,031	1,680	40	30	11	11	14
1998	132,831	1,781	38	31	7	13	16
1999	135,159	1,777	38	31	7	11	14
2000*	139,349*	1,951	42	26	8	16	15

* PARA SU OBTENCION SE UTILIZO LA TASA DE CRECIMIENTO ANUAL DE 3.1%

FUENTE: ANUARIO ESTADISTICO DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS 1999 (INEGI); ANUARIO ESTADISTICO DEL ESTADO DE MORELOS (INEGI).

La región sur del estado.

De los 951 médicos que hay en Morelos, 109 se localizan en la región sur, de los cuales el 38% están en Axochiapan y el 26% en Ayala; el otro 36% se encuentra distribuido entre los otros municipios.

La tasa de crecimiento del personal médico en la región es de 1.5% anual de 1995 a 2000, y equivale a 2 médicos más cada año. Jonacatepec es el

municipio que tuvo el mayor crecimiento (10%), mientras Axochiapan experimentó un mínimo decremento (-0.5%); los demás municipios tuvieron ligeros aumentos.

En la región sur hay en promedio 1,388 personas por médico, que es superior al promedio estatal. Axochiapan tiene el menor número de personas por médico (724), mientras que Ayala presenta una sobrepoblación de 2,478 personas por médico, 3 veces mayor que el promedio estatal (797 personas).

No obstante, si se compara el número de médicos con la población derechohabiente, se observa que por cada médico hay 270 personas en promedio, que Jantetelco tiene el menor número de habitantes por médico (18 personas), y que Ayala sigue siendo el municipio con mayor sobrepoblamiento (616 personas por médico).

UNIDADES MEDICAS.

El estado de Morelos.

En cuanto a unidades médicas, Morelos cuenta con 264 hospitales, cifra que representa el 1.4% del total nacional. La capacidad para cada unidad es de 5,891 personas en promedio, superior al promedio nacional pero inferior si se toma en cuenta sólo el número total de derechohabientes.

La región sur del estado.

La región sur tiene aproximadamente 45 unidades médicas, que es el 17% del número total de hospitales que hay en Morelos. En Ayala está el 33% de los hospitales, seguido por el municipio de Tepalcingo con el 22% y el resto se distribuye entre los demás municipios.

El promedio de personas por hospital es de 3,363, siendo Ayala el municipio con mayor sobrepoblación por unidad médica (4,625 personas por hospital). Con respecto a la población derechohabiente, se observa que el promedio de personas por hospital en la región sur se reduce a 654, del cual Jonacatepec y Ayala tienen sobrecupo de 737 y 1,150 personas, respectivamente.

SALUD							
DISTRIBUCION DE LAS UNIDADES MEDICAS A NIVEL NACIONAL,							
DE MORELOS Y LA REGION SUR, 1990 - 2000.							
AÑOS	NACIONAL	MORELOS	AXOC.	AYALA	JANTE	JONAC.	TEPAL
1990	13,191	205					
1991	13,812	221	8	10	5	5	9
1992	14,172	217	9	11	5	5	9
1993	14,456	220	9	13	5	5	9
1994	14,947	233	9	13	5	5	9
1995	15,525	245	9	15	5	5	10
1996	16,158	251	9	15	5	5	10
1997	17,109	253	9	15	5	5	10
1998	17,131	260	9	15	5	5	10
1999	18,355	262	9	15	5	5	10
2000*	19,123*	264	9	15	5	6	10

* PARA SU OBTENCION SE UTILIZO LA TASA DE CRECIMIENTO ANUAL DE 3.1%

FUENTE: ANUARIO ESTADISTICO DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS 1999 (INEGI); INEGI, ANUARIO ESTADISTICO DE ESTADISTICO DE MORELOS (VARIOS AÑOS).

3.2.4. VIVIENDA

Estado de Morelos.

La vivienda en Morelos es unifamiliar, construida en un solo piso; sus características tienden a establecerse con materiales definitivos, así como un número cada vez menor de pisos de tierra. Las unidades habitacionales y los edificios de apartamentos, sólo se encuentran en ciudades que tienen alto grado de urbanización, como las ciudades de Cuernavaca, Cuautla, Jojutla y Yautepec.

De las 19,361,472 viviendas particulares que hubo en el territorio nacional durante 1995, 321,508 viviendas se ubican en el estado de Morelos; para el 2000, el número de viviendas se incrementó hasta alcanzar 21,858,085 viviendas particulares, de las cuales 354,035 se encuentran en Morelos.

De 1995 a 2000 el número total de viviendas en el estado se incrementó a una tasa de 2% anual, equivalente a la tasa nacional (2.5%), lo cual se explica por los importantes flujos migratorios hacia el estado, que implican una constante demanda de viviendas.

El promedio de ocupantes por vivienda en Morelos se mantuvo de 1995 a 2000, y se encuentra por debajo del promedio nacional. No obstante, existe un déficit de viviendas del 3%, que lo constituyen los hogares que se formaron y viven actualmente con sus familiares, elevando los niveles de hacinamiento en 10,763 viviendas, con promedios de 6 a 8 personas por casa.

En materia de servicios a la vivienda en el estado, del total de viviendas particulares del estado en 1995, el 91% de las viviendas que contaron con servicio de agua potable, para 2000 éstas disminuyeron hasta llegar a 86%. El número de viviendas que no contaban con el servicio en 1995 (29,932 viviendas) aumentó a una tasa de crecimiento promedio anual de 11%, lo cual significa que las demandas de servicio de agua en la vivienda no han sido satisfechas a plenitud.

VIVIENDAS PARTICULARES, PROMEDIO DE OCUPANTES Y TIPO DE SERVICIO DISPONIBLE EN LA VIVIENDA, 1995 Y 2000.					
ENTIDAD	VIVIENDAS TOTALES	PROM. DE OCUPANTES	SERVICIOS EN LA VIVIENDA		
			AGUA	DRENAJE	LUZ
1995					
NACIONAL	19,361,472	4.7	16,577,292	14,470,764	18,054,573
MORELOS	321,508	4.5	291,576	265,887	316,718
REGION SUR	29,433	4.9	24,442	22,615	28,223
AXOCHIAPAN	5,732	5.0	4,460	4,481	5,628
AYALA	13,732	4.7	11,718	11,512	13,078
JANTETELCO	2,658	4.9	2,377	1,737	2,629
JONACATEPEC	2,590	5.1	2,113	1,669	2,388
TEPALCINGO	4,721	4.9	3,774	3,216	4,500
2000					
NACIONAL	21,858,085	4.4	18,498,497	16,970,617	20,686,492
MORELOS	354,036	4.5	304,754	300,878	346,616
REGION SUR	32,304	4.6	24,464	23,101	31,536
AXOCHIAPAN	6,191	4.9	4,917	4,505	6,021
AYALA	15,148	4.4	12,405	11,392	14,612
JANTETELCO	2,948	4.5	1,852	2,170	2,878
JONACATEPEC	2,852	4.6	1,858	2,125	2,799
TEPALCINGO	5,165	4.5	3,431	2,909	5,026

FUENTE: INEGI. XI CENSO GENERAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA 2000 & CONTEO DE POBLACIÓN Y VIVIENDA 1995.

En 1995, el 83% de las viviendas contaron con sistema de drenaje, para 2000 aumentó a 85% de las viviendas con el servicio, a una tasa de crecimiento de 2.5% (493 viviendas con el servicio al año).

Durante 1995, la entidad de Morelos se encontraba electrificada casi en su totalidad: 98% de las viviendas contaron con el servicio de electricidad. Sin embargo, para el año 2000, hubo una elevada reducción en la cobertura del servicio, incrementando en 7,220 el número de casas sin el servicio, con una tasa de crecimiento de 9% anual.

En síntesis, de 1995 a 2000 los servicios a la vivienda llegan a menos hogares en el estado de Morelos, sobre todo en localidades de menos de 250 habitantes. Se necesitan incrementar los esfuerzos para cubrir las necesidades de vivienda y de servicios a la misma a una demanda creciente de su población.

La región sur del estado.

De un total de 354,035 viviendas con las que cuenta la entidad morelense en el 2000, 9% de las viviendas se localizan en la región sur, de las cuales el 24% de las mismas carecen de agua potable, siendo los municipios de Ayala (35%), Tepalcingo (22%) y Axochiapan (16%) las regiones en donde se concentran las viviendas sin el servicio; en cuanto a drenaje se refiere, el 29% de las viviendas no cuentan con sistema de drenaje, de los cuales sólo 3 municipios concentran el 84% de las viviendas sin el servicio (Ayala con

41%, Tepalcingo con el 25% y Axochiapan con el 18%); por último, en cuanto al servicio de luz eléctrica, el 1% de las viviendas carecen del servicio, siendo Ayala (44%), Axochiapan (22%) y Tepalcingo (18%) los municipios que concentran la mayor parte de las viviendas sin luz.

De 1995 a 2000, el promedio de ocupantes por vivienda en la región sur ha tenido una ligera disminución al pasar de 4.9 a 4.7 habitantes por casa, que es similar al promedio estatal. Axochiapan y Jonacatepec tienen promedios por arriba del promedio regional, pero sólo Jonacatepec registra la tasa de crecimiento negativa más elevada de la zona (-1.2% anual), seguido de Jantetelco y Tepalcingo, que tuvieron tasas similares al promedio regional.

En el 2000 hay un déficit de viviendas igual al promedio estatal (3%), con hacinamiento en 915 viviendas. Ayala concentra el 38% del total de casas con más ocupantes por vivienda, seguido de Axochiapan con el 29% y Jocanatepec con 12%.

Del total de las viviendas ocupadas en la región sur, en las localidades de menor densidad poblacional, el 77% de las mismas carecen de agua potable, mientras que en las localidades de más de 1,000 habitantes sólo el 15% no tienen agua, siendo Tepalcingo y Jonacatepec los municipios con más localidades sin el servicio (95 y 83%, respectivamente).

Por otro lado, el 70% de las viviendas en las localidades de menor población no cuentan con red de drenaje, y de las localidades de más población sólo el

20% no tienen el servicio de drenaje, es decir, por cada tres casas sin el servicio en las localidades de menos de 250 habitantes, sólo una no tiene el servicio en las localidades de más de 1,000 habitantes. Los municipios de Jantetelco, Jonacatepec y Tepalcingo concentran el mayor número de viviendas en sus respectivas localidades sin este servicio (83, 81 y 62%, respectivamente).

La mayor parte de las localidades de menos de 250 personas no tienen luz eléctrica dentro de sus viviendas (76%); por el contrario, las viviendas sin luz en las localidades de más de 1,000 habitantes son 3.8 veces menores que las localidades pequeñas (19%).

Las carencias de los servicios a la vivienda son relativamente bajas. Los municipios de Axochiapan y Tepalcingo reciben menos servicios básicos para vivir, así como hay una concentración de los mismos en las zonas más desarrolladas de los municipios de Ayala y Jantetelco, de lo cual podemos concluir que las condiciones que propiciaron el abastecimiento de los bienes y servicios sociales ha sido la cercanía que tienen las localidades con las vías de comunicación, haciendo posible el desarrollo de las actividades económicas y sociales en dichas regiones, mientras que el aislamiento y el medio han hecho difícil el acceso hacia la mayor parte de las localidades, originando un bajo nivel de desarrollo económico y social en su entorno.

En conclusión, estos problemas que se han venido exponiendo no corresponden con un estado de desarrollo socioeconómico que lleve a

mejores niveles de vida, mucho menos a mayores oportunidades de crecimiento para la población de Morelos y la región sur.

CAPITULO III

***CONDICIONES EDUCATIVAS DE PRIMARIA Y
SECUNDARIA EN MORELOS Y LA REGION SUR***

3.1. POLITICA EDUCATIVA

Como consecuencia del tipo de desarrollo socioeconómico que se ha venido dando en la región sur de Morelos, se han estado concentrando en los últimos años amplios núcleos de población marginal caracterizados por:

- a) Bajos niveles económicos de vida, como resultado del desempleo, y que la mayor parte de la población ocupada recibe entre 1 y 2 salarios mínimos, limitando la capacidad de satisfacer sus necesidades a plenitud.
- b) Falta de servicios básicos e instalación de infraestructura necesarias (agua potable, luz eléctrica, drenaje, etc.).
- c) Presencia de analfabetismo en zonas rurales que repercuten en su vida económica y social.

Ante esta situación desfavorable, los miembros de la familia (incluidos los menores), se ven obligados a dejar la escuela y el hogar en busca de trabajos que les permitan sobrevivir, impidiendo así la continuación de los estudios.

Por tal motivo, y en virtud de la estrecha relación que guardan actualmente la educación con la política económica, a principios de la década de los 90's, México experimentó una de las mayores reformas educativas de su historia, plasmado en el Plan Nacional de Educación (PNE).

Dicho plan no sólo identificó los principales problemas del sistema educativo, sino también estableció tres líneas de acción para enfrentarlos, teniendo como objetivo el mejoramiento en la calidad del servicio. Los elementos que constituyen el acuerdo son:

- 1) La reorganización del sistema educativo a través de dos ejes: la federalización del servicio y la participación social en el quehacer escolar.
- 2) La reformulación de contenidos y materiales educativos.
- 3) La revaloración de la función magisterial, que contempla aspectos relacionados con el bienestar material y al desarrollo personal y profesional de los docentes.

De esta manera, el PNE establece las líneas dirigidas a reorganizar al sistema educativo e iniciar una reforma integral de la educación básica, que pueda generar los recursos humanos capaces de adaptarse a las condiciones cambiantes del país, contribuir a su modernización y ampliar las oportunidades sociales de su población.

Adicionalmente, se desarrollaron los programas especiales que contribuyeron a cubrir las carencias de las regiones que presentan mayor rezago en materia educativa, tales como el Programa para Abatir el Rezago Educativo (PARE), el Programa Integral para Abatir el Rezago Educativo (PIARE), o el Programa de Apoyo a Escuelas en Desventaja (PAED).

Las metas que se propuso alcanzar el sexenio del Dr. Ernesto Zedillo es continuar el camino de la modernización, mejorar la calidad del sistema, elevar la escolaridad de la población, descentralizar la educación y fortalecer la participación ciudadana.

Con la reorganización del sistema escolar planteado en el PNE, los estados asumen gradualmente las funciones de planeación que hasta entonces había efectuado la SEP, mientras que el gobierno federal deberá definir el marco general para que los estados incorporen en sus programas de planeación integral a los organismos públicos federales sectorizados en educación, llevados a cabo bajo tres lineamientos generales:

- 1) La *federalización* como proceso mediante el cual se determina la operación, administración y planeación de los servicios federales de educación, así como la determinación de contenidos, planes y programas de estudio, sistemas de evaluación y fijación de políticas educativas.

- 2) La *desconcentración educativa*, proceso mediante el cual se saca fuera del centro del poder la operación, administración y planeación del sistema educativo a los estados, bajo el control federal.

- 3) La *descentralización educativa* definida como el proceso por medio del cual la toma de decisiones educativas se llevan a cabo por el gobierno estatal sin interferencia del gobierno federal en cuanto a la planeación educativa.

La construcción, mantenimiento y equipamiento de escuelas debe encausarse a la atención de rezagos y adecuarse a las características y necesidades locales, teniendo las autoridades que asumir la responsabilidad de la infraestructura y equipamiento escolar en los ámbitos territoriales correspondientes a cada estado y municipio, además de abrir una mayor participación estatal y municipal que permita utilizar los materiales regionales apropiados a sus condiciones climáticas, promoviendo una derrama directa en las comunidades.

Los municipios, por su mayor cercanía con las comunidades, deben buscar la participación de la sociedad para la construcción y equipamiento de las escuelas, a través de los llamados consejos de participación social.

Una buena organización y gestión escolar dentro de los planteles educativos podrá asegurar el correcto mantenimiento y operación del inventario de recursos en las escuelas, el objetivo común de formar a los alumnos y elevar

la calidad de la educación pública, incluyendo la problemática local que pueda entorpecer la fijación de estrategias acordes a las necesidades particulares de cada plantel, con la colaboración de maestros y directivos en las tareas escolares.

Dentro de los programas de telesecundaria, una sección de contenidos básicos hará eficiente el servicio sin menoscabo de la calidad formativa, así como mayor ingerencia en pequeñas comunidades rurales.

Un aspecto esencial es la congruencia y secuencia adecuada de los planes de estudio de los tres niveles de educación básica, para asegurar la preparación adecuada para los egresados en la transición hacia un nivel educativo más elevado.

Política educativa de Morelos.

En congruencia con la política educativa nacional, las autoridades de Morelos se han esforzado por realizar y concluir obras de alto impacto educativo en beneficio de su población.

Se ampliaron los espacios educativos a través de la suscripción del estado en el Programa de Apoyo a Escuelas en Desventaja (PAED), con el objetivo de cubrir las demandas educativas en los niveles básico, medio superior y superior.

Para incentivar la permanencia de niños y jóvenes en la escuela, Morelos se suscribió al Programa para Abatir el Rezago Educativo (PARE), con el propósito de incorporar a más alumnos al sistema educativo y reducir su deserción. Adicionalmente, se están otorgando becas para que más niños y jóvenes de menos recursos puedan concluir sus estudios.

Pese a los cambios generados por el acuerdo que ha traído efectos positivos, existen evidencias de que estos beneficios no pueden llegar a toda la población, en especial a las familias de escasos recursos, lo cual les imposibilita su formación que les permita mejorar su calidad de vida.

Además, el objetivo de la modernización educativa es la vinculación del sistema educativo con el aparato productivo, debido a que la descentralización educativa se relaciona con la necesidad de acercar la educación a la fuerza de trabajo para minimizar los costos y reorganizarla de acuerdo a las necesidades productivas, donde lo importante es elevar o disminuir los índices de reprobación, eficiencia terminal o deserción a partir de un concepto eficientista de la educación, y no las verdaderas causas de la problemática educativa, vinculadas a las condiciones materiales, sociales y espaciales de vida de la población: concentración del ingreso, desempleo, desigualdad de oportunidades, cultura familiar, geografía de la región, ubicación espacial, etc., que se explicará en el capítulo siguiente.

La educación básica no se debe tomar como un escalón que conduzca hacia grados superiores, sino una etapa en donde la sociedad pueda vincular y

aplicar los conocimientos adquiridos sobre los aspectos económicos y sociales que les rodea, con el propósito de mejorar su situación actual y llevarla hacia una mejor calidad de vida.

3.2. GASTO PUBLICO EN EDUCACION

Desde 1996, se le asignan al sector educativo niveles superiores de recursos federales. En el año 2000, se canalizaron a la Secretaría de Educación Pública (SEP) 63,221.9 millones de pesos, monto que representa el 4% del PIB y el 65% del gasto total asignado a la educación. En términos reales, es 32% mayor a 1995 pero inferior al registrado en 1990-1995, con una tasa de crecimiento del 6% anual.

El 66% de los recursos de la SEP se destinaron al sistema escolarizado básico, que tuvo una pérdida real considerable respecto del periodo 1990-1995, y una tasa de crecimiento del 8%.

Para el 2000, a Morelos se le asignaron 827 millones de pesos para el sector educativo, cifra que representa el 1.3% de los recursos totales de la SEP. En términos reales, es 26% mayor respecto de 1995, pero 3 veces inferior al registrado en 1990-1995, con una tasa de crecimiento de 5% anual, que esta por debajo del promedio de los recursos destinados a la educación básica y de la SEP.

PRODUCTO INTERNO BRUTO Y GASTO EN EDUCACION <i>(Millones de pesos de 1993)</i>					
AÑO	PIB	GASTO TOTAL	SEP	GTO. BASICA	MORELOS*
1990	1,140,848	46,550.5	28,702.8	14,479.5	370.2
1991	1,189,017	51,448.4	34,248.4	16,473.8	414.3
1992	1,232,162	58,499.2	39,734.1	20,605.4	496.8
1993	1,256,196	66,256.9	46,241.9	25,715.1	594.4
1994	1,311,661	72,279.6	52,885.1	31,539.3	712.8
1995	1,230,771	62,879.7	47,803.4	28,104.1	655.0
1996	1,294,197	75,647.5	48,055.4	28,003.3	698.9
1997	1,381,839	78,429.2	50,617.2	30,702.6	681.7
1998	1,451,351	84,534.4	57,255.2	37,370.6	786.5
1999	1,503,930	88,688.5	58,530.5	37,822.6	782.0
2000	1,603,751	97,372.1	63,221.9	41,705.6	827.0

FUENTE: * PODER EJECUTIVO FEDERAL, 6º INFORME DE GOBIERNO, 1 DE SEP. 2000 (ANEXO)

PODER EJECUTIVO FEDERAL, 2º INFORME DE GOBIERNO, 1 DE SEP. 2002 (ANEXO)

Cabe destacar que los recursos asignados al sector educativo y su constante variación año con año se debe a las fluctuaciones económicas del país y a la falta de capacidad que tiene la administración para generar y captar los recursos necesarios, provocando que las reducciones en el gasto impacten de forma directa en el gasto social (incluido el sector educación), lo que sin duda limita la acción de los programas en beneficio de la sociedad y de los grupos más necesitados.

Los recursos invertidos por cada alumno de primaria y secundaria aumentaron en los últimos años. De 1995 a 2000 el gasto por alumno de primaria pasó de 153 pesos a 460, y de 146 a 442 pesos para secundaria, con tasas de crecimiento de 25% para ambos niveles, por encima de los niveles

medio superior y superior. En términos reales, los recursos aumentaron con respecto a 1995, pero son inferiores al periodo 1990-1995.

Tomando en consideración al total de alumnos inscritos de primaria, secundaria, e información parcial de bachillerato y superior, podemos inferir lo siguiente:

En el 2000 Morelos tuvo un gasto de 141.7 millones de pesos por todos los alumnos inscritos de primaria y secundaria, monto que representa el 17% del gasto total en educación asignado al Estado. El 73% de los recursos se canalizaron a la primaria y el 27% restante a secundaria. Para los niveles de bachillerato y superior se gastaron 23.9 millones de pesos, que representan el 3% del gasto total en educación del estado.

La matrícula del sistema educativo básico se elevó de 304 mil a 311 mil niños en el estado, que representa un incremento de 2%, mientras que la matrícula de los niveles medio superior y superior aumentaron de 54 mil a 69 mil alumnos, con un incremento del 28%.

El mayor crecimiento de la matrícula de nivel básico en los últimos 5 años se observa en secundaria, que aumentó 9%. La educación primaria tuvo un ligero incremento de 0.3%. Los niveles de bachillerato y superior tuvieron tasas de crecimiento de 24 y 37% respectivamente.

A partir de 1997, el monto mensual asignado a las becas educativas ha venido incrementándose. En el año 2000, los recursos canalizados a la educación básica son 50% mayores en términos reales a los de 1997, con tasas de crecimiento de 14% anuales.

No obstante, los apoyos monetarios que reciben los niños y jóvenes son insuficientes para que ellos continúen estudiando, y mucho menos que puedan evitar la deserción prematura causada por las necesidades de incorporarse a un empleo a temprana edad. Por ejemplo, en el 2000 se apoya a un alumno de secundaria con 267 pesos mensuales, equivalente a 8 pesos diarios.

Esto nos dice que un estudiante no puede desarrollar sus capacidades gastando al día 8 pesos, debido a que muchos de los beneficiarios del programa se encuentran en localidades aisladas y de difícil acceso, complicando el traslado de los alumnos a las escuelas, reafirmando la insuficiencia de recursos para transportarse y continuar la escuela.

El número de maestros en Morelos de nivel básico pasó de 11.3 a 11.8 mil profesores, equivalente al 4%. Para atender sólo la demanda de bachillerato, el número total de maestros se redujo de 2.9 a 2.8 mil maestros.

El salario mínimo general que percibe un maestro también se ha incrementado. De 1995 al 2000, aumentó 150% en términos reales, con tasas de crecimiento de 18% anuales. En el 2000, un maestro gana 1,620

pesos quincenales, equivalente a 108 pesos diarios, insuficientes para que realice su trabajo de forma eficaz. Si diariamente el profesor gasta 37% de su salario para ejercer su profesión (pasajes, comidas, materiales), es indispensable que busque otro empleo, reduciendo la calidad educativa que pueda ofrecer el maestro al alumnado.

Además, el número de escuelas primarias y secundarias aumentaron 8%, mientras en bachillerato se redujeron 9%. Esto significa que el aprovechamiento tanto de profesores como de inmuebles en el nivel medio superior es mejor que a nivel básico.

No se cuenta con información de escuelas ni de profesores a nivel superior, pero es de esperar que también se este intensificando el aprovechamiento de recursos como el en caso de bachillerato.

Podemos concluir que en Morelos los recursos destinados a la educación básica son insuficientes para cubrir la demanda de espacios educativos, infraestructura y recursos humanos; además, se observa que los recursos obtenidos no se utilizan de una forma eficiente, sobre todo en regiones apartadas que sólo pueden tener acceso a la educación primaria, en ocasiones incompleta y con uno o dos maestros por escuela.

También se puede pensar en una mala distribución de recursos en el estado. La población que reside en las regiones más desarrolladas reciben más

presupuesto para el área de educación que los habitantes de municipios de alta marginación.

En resumen, toda mejora que se desee realizar el sector educativo debe basarse en medidas tendientes a mejorar de forma constante y progresiva la calidad de vida de la población, junto con los recursos suficientes para el desarrollo y la consecución de los fines que se establezcan en dichas medidas.

3.3. EVOLUCION EDUCATIVA EN LA REGION

La pobreza educativa se presenta como un problema de desigualdad de oportunidades (menores oportunidades de ingresar oportunamente a las instituciones del sistema educativo; el tiempo necesario para terminar los ciclos escolares respectivos, y; alcanzar índices satisfactorios de aprovechamiento escolar). Este problema es ocasionado por múltiples factores, ajenos al sistema educativo y factores adicionales dentro del mismo.

Dentro de los factores exógenos que intervienen en la distribución de oportunidades educativas, la distribución del ingreso, y la estratificación social y diferenciación cultural ocupan un lugar importante.

Como se observó en el capítulo anterior, la distribución del ingreso familiar incide en la inequidad, la ineficiencia y la relevancia de la educación que reciben los pobres, ya que: 1) tienen mayores dificultades para sufragar otros gastos asociados con la escolaridad (transporte, útiles, uniforme, etc.); 2) por lo regular éstas gentes viven en localidades dispersas y remotas, lo que aumenta la dificultad para tener acceso a los servicios educativos, y ; 3) que aumenta la dificultad para prescindir de los ingresos o servicios que los hijos pueden proporcionar a sus familias durante el tiempo que se dedican a su formación escolar.

La estratificación social y la diferenciación cultural inciden en la inequidad e ineficiencia de la educación que reciben los niños debido a que: primero, mientras menor es el *status* de la familia es menor el poder para demandar del sistema educativo la cantidad y calidad de enseñanza adecuada para sus hijos, y; segundo, cuanto menor es la educación de los padres, menor es su capacidad de guiar la educación de sus hijos, así como la probabilidad de que puedan contribuir a que sus hijos desarrollen aptitudes y características de personalidad favorables a su propio desempeño educativo.

Por lo tanto, los combates a los problemas educativos se han venido realizando en dos frentes de acción: las soluciones inmediatas o de emergencia, y los programas de largo alcance.

A principios de la década de los 90's, se inicia la recuperación en el incremento de la matrícula en los niveles de educación básica a

consecuencia de la generación de un mayor gasto en el sector, principalmente en programas destinados a combatir el rezago en las entidades con altos índices de pobreza y rezago.

Las estrategias de emergencia comprenden dos tipos de programas: los preventivos, que buscan evitar el problema de forma particular, y; los remediales, que corrigen el problema en donde se presente.

Dentro de las estrategias de largo alcance destacan los sistemas instruccionales (docentes y sus condiciones laborales), y el humanismo pedagógico (indicadores de la calidad de vida del docente).

Las metas que se han fijado para la primaria es seguir ampliando la cobertura de forma tal que al final del periodo sexenal se dé una reducción del 50% de los niños y jóvenes de 6 a 14 años que no asisten a la escuela mediante la atención a grupos de población que reciben educación de manera escasa o nula, y reducir el número de años promedio necesarios para completar el nivel educativo.

Los objetivos a nivel secundaria son ampliar la cobertura de forma que se pueda atender al incremento de egresados de sexto grado de primaria, de aumento en la oferta de servicios en secundaria en todas sus modalidades y bajar de manera importante la deserción.

3.3.1 MATRICULA POR NIVEL EDUACTIVO ESCOLARIZADO.

NIVEL BASICO. Entre 1990 y 1995, la región sur del estado de Morelos tuvo una población de 32,412 niños entre los 6 y 14 años de edad, de los cuales 30 mil alumnos se encuentran inscritos a nivel básico, siendo el 75% de niños inscritos en primaria y el 25% restante en secundaria. Los incrementos en la matricula por niveles escolarizados de primaria y secundaria son inferiores al incremento de la población, si se toma en cuenta que durante el periodo la tasa de crecimiento de la población es mayor que la tasa de crecimiento de alumnos inscritos por nivel educativo escolarizado.

Para el año 2000, de los 31 mil niños inscritos a nivel básico, 72% son de primaria y 28% de secundaria. La tasa de crecimiento de los alumnos de secundaria pasó de 1.5% de 1990-1995 a 2.5% para 1995-2000, que demuestra la tendencia de envejecimiento de la población, mientras que la tasa de alumnos de primaria decreció en -0.6% durante el mismo periodo.

Actualmente sólo el 43% del alumnado tiene la edad exacta en correspondencia con el grado escolar que cursa. El 53% de niños no cursan la escuela, mientras que la parte restante presentan problemas de reprobación o abandono de estudios.

Por grados escolares, el promedio general de alumnos correspondiente con el grado escolar es de 45%. Se observa que el mayor porcentaje de alumnos inscritos en tiempo y forma aceptable a la primaria son los grados de

primero (49%) y tercero (48%), mientras que en sexto grado (38%) lo hacen. A nivel secundaria el promedio es de 37%, siendo el primer grado (38%) el de mayor porcentaje.

PRIMARIA. De 1990 a 1995 en la mayoría de los municipios de la región aumentó el número de alumnos inscritos, siendo Axochiapan la zona que tuvo los mayores incrementos en este renglón, al duplicar la matrícula de niños inscritos. Por el contrario, el municipio de Tepalcingo experimentó una ligera disminución de alumnos inscritos.

En el 2000, toda la región sur redujo la matrícula en 3% con respecto a 1995. Del total de alumnos inscritos en la región, el 64% de los alumnos se concentran en 2 municipios (Ayala y Axochiapan).

En la región sur el 42% de alumnos cursan algún grado escolar en correspondencia con su edad. El 67% no cursan la escuela, de los cuales el 58% son de primaria y 42% de secundaria.

También se observa que en primaria el primer grado (50%) y el tercero (47%) tienen el mayor porcentaje de alumnos que cursan en tiempo y forma la primaria mientras que el sexto grado (35%) es el de menor porcentaje.

SECUNDARIA. De 1990 a 1995, la mayoría de los municipios tuvieron crecimientos moderados de inscripciones, menos Jonacatepec, en el cual se redujo el número de alumnos inscritos.

De la matrícula total de secundaria en el 2000, Ayala tiene el 42% de alumnos, seguido de Axochiapan (20%) y Tepalcingo (16%); sin embargo, los municipios de Jonacatepec y Jantetelco registraron las tasas de crecimiento más elevadas en el periodo (6 y 5% respectivamente).

En secundaria se observa un porcentaje mayor en primero (35%) seguido del segundo grado (34%). El tercer grado presenta 25% de jóvenes que cursan el grado correspondiente con la edad.

ALUMNOS INSCRITOS POR NIVEL ESCOLARIZADO DE MORELOS Y LA REGION SUR, 1990, 1995 Y 2000.						
ENTIDAD	PRIMARIA			SECUNDARIA		
	1990	1995	2000	1990	1995	2000
MORELOS	210,598	223,011	223,694	74,166	80,852	87,799
REGION SUR	21,718	22,756	22,093	6,974	7,519	8,515
AXOCHIAPAN	4,881	5,051	4,828	1,404	1,424	1,676
AYALA	8,895	9,561	9,400	3,094	3,366	3,577
JANTETELCO	2,185	2,302	2,301	518	744	955
JONACATEPEC	1,889	2,104	1,929	722	685	904
TEPALCINGO	3,868	3,738	3,635	1,236	1,300	1,403

FUENTE: ANUARIO ESTADISTICO DE MORELOS (VARIOS AÑOS)

La demanda de educación secundaria esta aumentando más rápido que la capacidad del sistema de educación para satisfacerlas. Esto puede provocar que no se cuente con la infraestructura, los recursos humanos y físicos para poder resolver el problema en un futuro no muy lejano, debido a las dificultades de los gobiernos locales para financiar el sistema público, de las

dificultades de los padres que carecen de los medios para pagar los gastos de escolaridad y las restricciones a la enseñanza privada, harán que muchos jóvenes no puedan continuar con sus estudios en este nivel.

Los factores que mantienen una cobertura insuficiente entre los municipios y las localidades se encuentran asociados al porcentaje de población rural, de la discordancia entre los servicios educativos y las características reales de cada comunidad, y de las poblaciones pequeñas y aisladas, lo cual origina la consecuente deserción escolar. Además, la migración rural-urbana representa una presión continua sobre los servicios educativos en las ciudades.

La dispersión poblacional es una limitante muy poderosa en el estado para la cobertura y retención de los educandos en el sistema escolarizado básico, debido a que existen en la región sur, en promedio, poco más de 3 personas entre los 6 y 14 años en la gran mayoría de las comunidades de la región, lo que hace más difícil cubrir con servicios educativos a las localidades más dispersas.

Al confrontar el tamaño de la población y los índices educativos, se concluye que el aislamiento y la marginación extrema de las pequeñas localidades rurales limita la oferta de servicios educativos. Los servicios públicos son escasos o inexistentes, y suelen carecer de caminos y carreteras transmisibles para llevar recursos y apoyos de manera continua y oportuna.

Si bien establecer vías de comunicación y servicios elementales no garantiza por sí mismo el éxito escolar, si contribuye a crear un entorno más favorable para la educación e influye sobre la voluntad de los docentes que trabajan en éstos poblados.

El aumento de la escolaridad promedio tiene limitantes que dificultan realizar esta meta. Entre éstas se encuentran: la retención de los alumnos sigue dependiendo de las circunstancias familiares, económicas y sociales; de la dinámica demográfica, y; el problema de la migración.

Finalmente, las inequidades en el acceso de la mujer a la educación, además de elevar el índice de analfabetismo femenino, reproduce fenómenos sociales generacionales (marginación social, elevados niveles de fecundidad, altas tasas de morbilidad infantiles y maternas, síntomas de desnutrición, insalubridad e inasistencia de los niños a la escuela, y bajo aprovechamiento escolar), debido a la influencia que tiene la madre en la formación de sus hijos.

Si se pudiera cubrir la demanda educativa de los dos niveles en la región, se estaría cumpliendo con los objetivos planteados por el Plan Nacional de Educación. Además, se está propiciando que se desarrolle el potencial humano de la región, indispensable para aprovechar sus recursos naturales, y escapar de la tradición perniciosa de la pobreza y la desigualdad.

3.3.2. ESCUELAS POR NIVEL EDUCATIVO ESCOLARIZADO.

NIVEL BASICO. De 1990 a 1995, el número total de escuelas en el estado se incrementó 16%, con una tasa de crecimiento de 3%. De éstas, el incremento de escuelas de nivel primaria fue del 81%, aumentando a cuatro veces el número por cada secundaria construida, debido al crecimiento que se dio en la población total de alumnos inscritos a nivel primaria.

En los últimos 5 años, el número de escuelas de Morelos aumentó 8% con respecto a 1995, de las cuales el 63% son secundarias. Este cambio en la composición de escuelas refleja los incrementos de estudiantes de este nivel.

PRIMARIA. De 1990 a 1995, el número total de escuelas en la región aumentó 14%, a una tasa de crecimiento de 3% anual. La suma de escuelas de tres municipios de la región sur (Axochiapan, Jantetelco o Jonacatepec y Tepalcingo) es equivalente a la de Ayala. En la mayor parte de la región, el número promedio de escuelas aumentó a 2. Hay que destacar al municipio de Ayala, quien triplicó el número de instituciones educativas de la región. Para el 2000, la cantidad de escuelas se redujo a 113, siendo Ayala y Tepalcingo los municipios que perdieron una institución cada uno.

SECUNDARIA. En el 2000, el número total de escuelas para el nivel de secundaria aumentaron en todos los municipios de la región, de los cuales Ayala concentra el 50% del total de escuelas, lo cual concuerda con el

incremento en la demanda de mayores espacios educativos en este nivel. La tasa de crecimiento es del orden de 4% anual, que duplica el crecimiento del periodo de 1990-1995 (1.7%).

ESCUELAS POR NIVEL ESCOLARIZADO DE MORELOS Y LA REGION SUR, 1990, 1995 Y 2000.						
ENTIDAD	PRIMARIA			SECUNDARIA		
	1990	1995	2000	1990	1995	2000
MORELOS	805	943	981	271	304	370
REGION SUR	101	115	113	34	37	45
AXOCHIAPAN	19	20	20	7	8	9
AYALA	43	49	48	13	14	18
JANTETELCO	10	12	12	3	4	5
JONACATEPEC	8	10	10	4	4	5
TEPALCINGO	21	24	23	7	7	8

FUENTE: ANUARIO ESTADISTICO DE MORELOS (VARIOS AÑOS)

Proporcionar las escuelas suficientes de ambos niveles brinda la posibilidad de que más niños y jóvenes puedan educarse, reduciendo las tasas de analfabetismo en la región.

3.3.3. ESCUELAS-MATRÍCULA POR NIVEL EDUCATIVO ESCOLARIZADO.

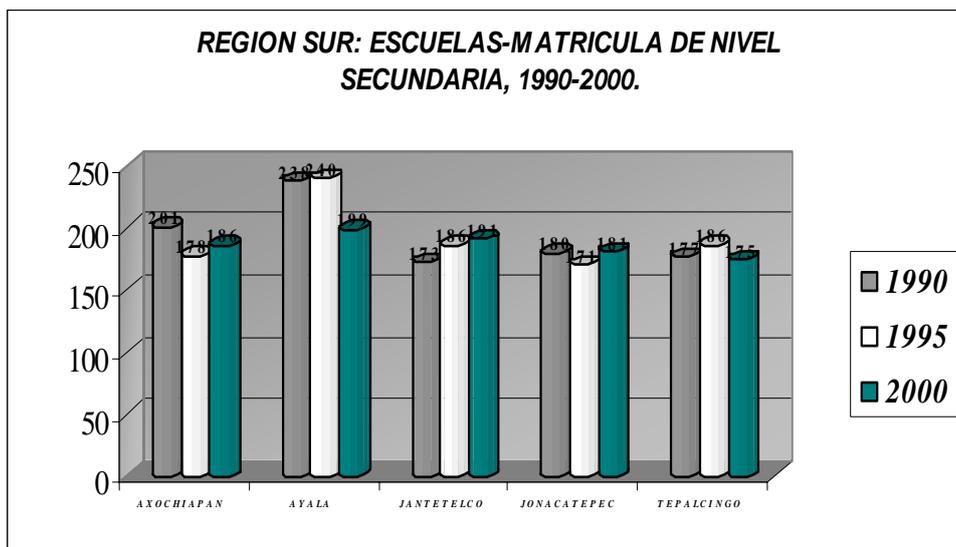
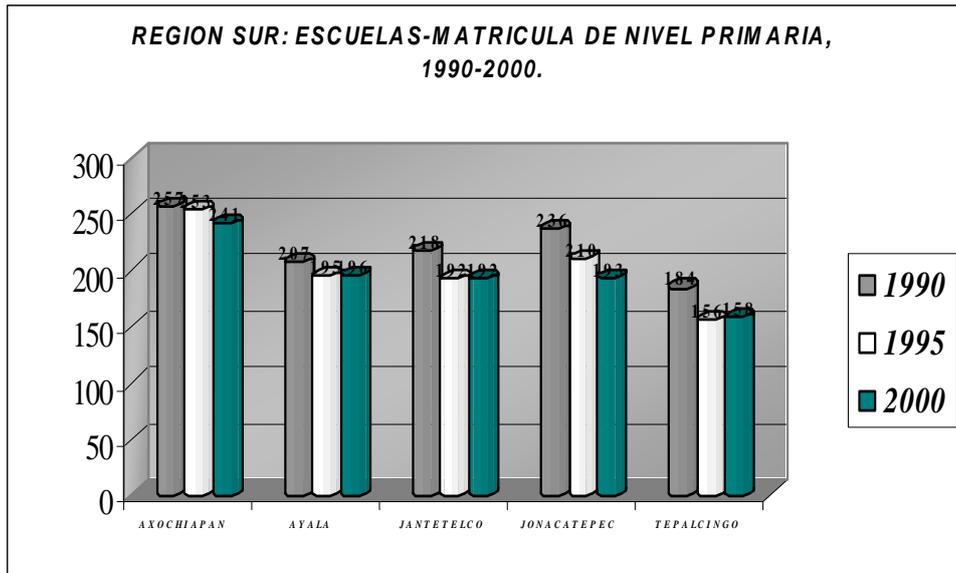
NIVEL BÁSICO. En el estado, por cada escuela de nivel primaria hay un promedio de 228 alumnos inscritos en el plantel, mientras que en

secundaria hay 237 alumnos inscritos . Esta relación ha venido reduciéndose como resultado de los incrementos moderados de la población inscrita y de aumentos absolutos del número de escuelas.

En promedio hay 7 maestros por cada escuela primaria y 12 maestros por secundaria. Si hay 6 grados en la primaria, por lo menos se cuenta con un profesor por grado, mientras que en secundaria cada maestro debe cubrir dos o más asignatura. No obstante, existe escasez de profesores de primaria y secundaria en algunas localidades del estado, debido al aislamiento y el bajo número de habitantes.

PRIMARIA. En la región sur hay 195 alumnos por escuela, que es inferior al promedio estatal. Para Jonacatepec y Axochiapan se tienen menos alumnos por escuela. Debido a los descensos de su población en edad de cursar la primaria, sólo en tres de los cinco municipios se pudo mantener esta relación. En todos los municipios hay por lo menos un maestro por grado escolar, pensando en los grados escolares solamente.

SECUNDARIA. En promedio hay 189 alumnos por secundaria en la región sur. Sólo dos municipios pudieron reducir la población de alumnos por escuela, destacando el municipio de Ayala, que disminuyó 4 veces el total de niños que el municipio de Tepalcingo; las demás regiones aumentaron ligeramente éste indicador.



Durante el periodo se redujo el número de maestros por plantel en la región con respecto a 1995. En todos los municipios el número de profesores por escuela está por debajo del promedio estatal, siendo Axochiapan (8), Jantetelco (9) y Jonacatepec (9) los más afectados.

Mantener un número promedio de alumnos bajo por escuela en ambos niveles evita problemas de sobrepoblamiento y mejora la utilización de los espacios educativos.

3.3.4. PERSONAL DOCENTE.

NIVEL BÁSICO. Morelos cuenta con un total de 11,786 personas que laboran en el área de docencia de educación a nivel básico, de los cuales el 61% se encuentran en la primaria y el 39% en secundaria. El sector primaria elevó la población de docencia en 4% con respecto a 1995, mientras que a nivel secundaria se incrementó también 4%, como producto de los cambios de alumnos inscritos por nivel.

PRIMARIA. De los 1,184 maestros que hay en la región, el 64% son de primaria. Se experimentó un crecimiento del personal docente, con excepción de los municipios de Jonacatepec y Tepalcingo, que tuvieron pérdida durante el periodo, como resultado de la reducción de alumnos.

SECUNDARIA. El 36% del personal docente en la región se encuentra en el nivel de secundaria. La suma de los municipios que incrementaron el personal docente es más o menos equivalente al personal de los municipios

que redujeron el número de profesores, pese al incremento de los alumnos en ese nivel.

PERSONAL DOCENTE POR NIVEL ESCOLARIZADO DE MORELOS Y LA REGION SUR, 1990, 1995 Y 2000.						
ENTIDAD	PRIMARIA			SECUNDARIA		
	1990	1995	2000	1990	1995	2000
MORELOS	6,305	6,948	7,219	4,076	4,398	4,567
REGION SUR	720	760	763	397	426	421
AXOCHIAPAN	143	155	156	82	87	73
AYALA	312	325	329	179	183	190
JANTETELCO	75	75	77	37	36	44
JONACATEPEC	64	71	69	39	36	43
TEPALCINGO	126	134	132	60	84	71

FUENTE: ANUARIO ESTADISTICO DE MORELOS (VARIOS AÑOS)

Tener un número adecuado de profesores en los dos niveles sobre todo en las zonas dispersas amplía la posibilidad de que los servicios educativos lleguen a más niños y jóvenes en la región.

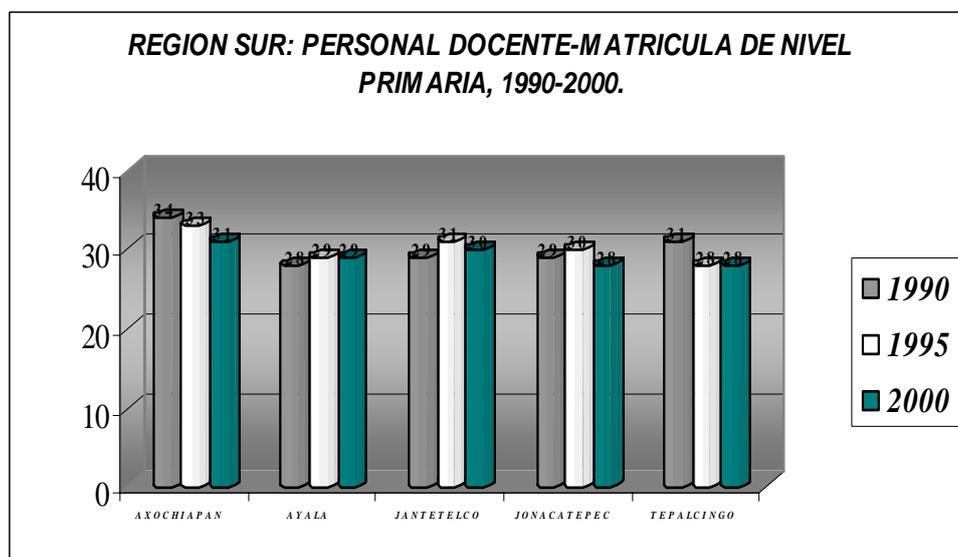
3.3.5. PERSONAL DOCENTE-MATRICULA POR NIVEL EDUCATIVO ESCOLARIZADO.

NIVEL BÁSICO. De 1990 a 1995, se observa que no hay ningún cambio en el número de alumnos por trabajador docente en los niveles de educación en el estado.

Para el 2000 el promedio de alumnos por maestro de primaria es de 31 y 19 los alumnos de secundaria, que representa una ligera disminución de este indicador con respecto a 1995.

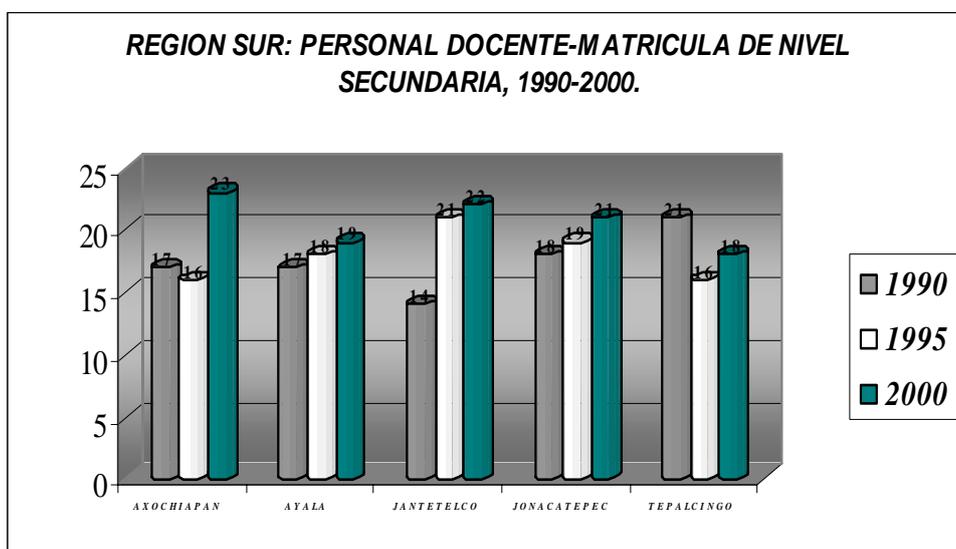
Ello significa que hay en términos relativos una mejora en la atención de los alumnos por parte del personal docente. No obstante, que se tenga menos alumnos en clase no implica necesariamente elevar la calidad de educación, porque esto ya depende de otras condiciones, como la preparación del profesor o la asistencia de los alumnos.

PRIMARIA. Durante 1990-1995, el promedio de alumnos-maestro en la región sur fue inferior al promedio del Estado. La mayoría de los municipios tuvo un ligero retroceso en este indicador, tras aumentar el número de niños por maestro, pero sólo Axochiapán y Jantetelco pasaron el promedio de la región.



Para el 2000, el promedio es de 29 niños por maestro. Todos los municipios registraron disminuciones en el indicador, de los cuales Axochiapan y Jantetelco siguen estando por encima del promedio regional.

SECUNDARIA. El promedio de la región es de 18 alumnos por maestro en 1995. Sólo la suma de los municipios de Ayala y Jonacatepec equivalen a la tercera parte del aumento de Jantetelco. De los municipios que pudieron reducir el indicador, Tepalcingo lo redujo cuatro veces más que Axochiapan.



En el 2000, el promedio es de 20 niños por docente en la región, que está por encima del promedio estatal. Toda la región tuvo aumentos, con un crecimiento anual de 2.1%. La mayoría de los municipios tuvo incrementos

que rebasaron el promedio regional, de los cuales Axochiapan y Tepalcingo concentraron el 74% del aumento total.

3.3.6. POBLACIÓN DE 6 Y 14 AÑOS SEGÚN APTITUD PARA LEER Y ESCRIBIR

NIVEL BÁSICO. En 1995, Morelos contó con una población de 299,124 niños entre los 6 y 14 años, que representa el 21% de la población total, de los cuales el 89% saben leer y escribir. De los 33,974 niños que no saben leer ni escribir, el 93% se encuentran en edad de cursar la primaria y el 7% la secundaria.

Para el 2000, la población de 6 a 14 años es de 304,068 niños, que es el 20% de la población total. El grupo de niños que saben leer y escribir se redujo a 88%, mientras que el porcentaje de niños sin ninguna instrucción tuvo un aumento, alcanzando la cifra de 35,596 niños. Este incremento se reflejó en los niños que tienen la edad de cursar la primaria con 95% del total.

PRIMARIA. La región sur cuenta con 32,744 niños entre los 6 y 14 años en el 2000, de los cuales el 67% se encuentran en edad de cursar la primaria. De 1995 al 2000, la población que sabe leer y escribir se redujo de 84% a 79%, con una tasa de crecimiento de -1.1%.

En el 2000, de los 4,734 niños sin instrucción en la región, 92% se encuentran entre los 6 y 11 años. La población sin instrucción aumentó a una tasa de crecimiento de 6%. Sólo los municipios de Jantetelco y Jonacatepec disminuyeron el número de niños que no saben leer y escribir, mientras que Ayala tiene el 80% del incremento total de niños sin instrucción en la región, que representa cerca de 7 veces el aumento que hay en Axochiapán y más de 9 veces en Tepalcingo. Los flujos migratorios del campo a la ciudad han sido un factor determinante en el aumento de niños con este problema en la región.

POBLACION TOTAL DE 6 A 14 AÑOS DE MORELOS Y LA REGION SUR SEGÚN APTITUD PARA LEER Y ESCRIBIR, 1995 Y 2000.				
ENTIDAD	TOTAL	SABE	NO SABE	NO ESP.
1995				
MORELOS	299,124	264,676	33,974	474
REGION SUR	32,412	28,648	3,708	56
AXOCHIAPAN	6,878	5,882	987	9
AYALA	14,524	13,230	1,261	33
JANTETELCO	2,950	2,467	479	4
JONACATEPEC	2,800	2,399	394	7
TEPALcingo	5,260	4,670	587	3
2000				
MORELOS	304,068	267,328	35,596	1,144
REGION SUR	32,744	27,880	4,734	130
AXOCHIAPAN	6,865	5,730	1,107	28
AYALA	14,775	12,483	2,218	74
JANTETELCO	3,142	2,728	405	9
JONACATEPEC	2,736	2,404	329	3
TEPALcingo	5,226	4,535	675	16

FUENTE: ANUARIO ESTADISTICO DE MORELOS. VARIOS AÑOS.

SECUNDARIA. De los 10,945 niños que se encuentran en edad de asistir a la secundaria en la región para el 2000, el 96% de niños saben leer y escribir, a una tasa de crecimiento de 0.4% anual durante el periodo de estudio. Jantetelco concentra el 60% del incremento total.

Los niños sin instrucción en la región han venido disminuyendo en el periodo, a una tasa de crecimiento de -2%. Jonacatepec y Axochiapan concentran el 67% de la disminución de niños, mientras que Ayala es el único municipio que aumentó los niños sin instrucción.

Reducir el analfabetismo en la región propicia que más gente busque la superación personal individual y colectiva hacia mejores condiciones de vida, y fomenta su participación en el desarrollo.

3.3.7. EFICIENCIA TERMINAL POR NIVEL EDUCATIVO ESCOLARIZADO.

NIVEL BÁSICO. Durante el periodo, Morelos incrementó el número de niños que concluyen en el tiempo justo sus estudios de primaria y secundaria. De los 58,142 alumnos egresados de su respectivo nivel educativo en el 2000, 57% corresponden a primaria y 43% a secundaria. Este incremento de alumnos es 4% mayor al ciclo escolar 1995/1996, pero inferior al registrado en el ciclo 1990/1991, con una tasa de crecimiento de 1% anual.

Sin embargo, de 1995 al 2000, se incrementó 172% el número total de niños que no concluyeron a tiempo sus estudios. Destaca la participación de la secundaria, que creció a una tasa de 38% anual, al pasar de 689 a 3,495 alumnos que no tuvieron continuidad hasta terminar sus estudios.

EFICIENCIA TERMINAL POR NIVEL ESCOLARIZADO DE MORELOS Y LA REGION SUR, 1990, 1995 Y 2000.						
ENTIDAD	PRIMARIA			SECUNDARIA		
	1990	1995	2000	1990	1995	2000
MORELOS	28,442	32,352	33,220	20,313	23,344	24,922
REGION SUR	4,288	3,260	3,312	1,887	2,138	2,472
AXOCHIAPAN	619	725	726	404	372	496
AYALA	2,513	1,348	1,389	802	962	1,031
JANTETELCO	320	342	332	112	198	289
JONACATEPEC	257	282	318	211	212	256
TEPALcingo	579	563	547	358	394	400

FUENTE: ANUARIO ESTADISTICO DE MORELOS (VARIOS AÑOS)

Este problema puede atribuirse al retiro temporal de los niños de la escuela y a las tasas de reprobación, lo cual origina la repetición del grado. Si un alumno repite un grado más de una vez, termina con frecuencia por desertar.

En el 2000, la región sur cuenta con 5,784 niños que egresaron de primaria y secundaria en el tiempo justo, cifra que representa el 10% de egresados a nivel estatal, y que es 7% más que en 1995, con una tasa de crecimiento de 1.4% anual.

No obstante, el número de alumnos que no concluyeron sus estudios a tiempo aumentó a 854 alumnos, 27% más que en 1995, con una tasa de crecimiento de 5%, siendo 4 veces mayor que la tasa de egresados, lo que implica un aumento de niños que repiten o desertan durante su permanencia en algún grado escolar.

ALUMNOS QUE NO CONCLUYERON SUS ESTUDIOS A TIEMPO EN MORELOS Y LA REGION SUR, 1995 Y 2000.				
ENTIDAD	PRIMARIA		SECUNDARIA	
	1995	2000	1995	2000
MORELOS	2,629	5,529	689	3,495
REGION SUR	504	640	169	157
AXOCHIAPAN	119	167	102	-13
AYALA	187	258	60	125
JANTETELCO	39	55	-32	-44
JONACATEPEC	40	49	29	7
TEPALCINGO	119	111	10	82

FUENTE: SE ELABORÓ EL CUADRO CON INFORMACIÓN DEL ANUARIO ESTADÍSTICO DE MORELOS (INEGI) & SEP, ESTADÍSTICA BÁSICA DEL SISTEMA

EDUCATIVO NACIONAL. INICIO DE CURSOS (VARIOS AÑOS).

PRIMARIA. Del total de alumnos egresados en la región sur, el 57% de alumnos salieron de primaria, a una tasa de crecimiento de 1.4% anual. Ayala concentra el 42% de egresados en este nivel, seguido de Axochiapan y Tepalcingo, con el 22 y 16%, respectivamente. Sólo el municipio de Jonacatepec tuvo la tasa de crecimiento más alta de la región.

De los 854 alumnos que no concluyeron sus estudios a tiempo en la región, el 75% de alumnos son de primaria. Ayala y Axochiapan concentran el 66%

de éstos alumnos, mientras que Tepalcingo registra una tasa negativa de crecimiento (-1.4% anual).

SECUNDARIA. En la región sur 2,472 alumnos egresaron de secundaria, a una tasa de crecimiento de 3%, que es 16% más que en 1995. Destaca la participación de Ayala con el 42% de egresados, seguido de Axochiapan y Tepalcingo. Jantetelco y Axochiapan tuvieron las tasas de crecimiento más elevadas en la región.

De 1995 al 2000, también aumentó el número de niños que no concluyeron sus estudios a tiempo. En la región sur, Ayala tiene el 58% de éstos niños, seguido de Tepalcingo con 38%. Por su parte, Axochiapan y Jantetelco pudieron reducir el número de niños con el problema.

Hacer que más alumnos puedan terminar sus estudios de nivel básico aumenta sus posibilidades de ocupación laboral, ya que a mayores niveles de educación mayor productividad. Además, estimula su deseo de superación personal, y reduce el problema de deserción, que representa un obstáculo para alcanzar los beneficios derivados del desarrollo.

3.3.8. REZAGOS POR NIVEL EDUCATIVO ESCOLARIZADO.

NIVEL BASICO. En los últimos 5 años, los alumnos que no pueden concluir sus estudios a tiempo ha venido disminuyendo a nivel básico en el

estado. De los 20,242 niños con el problema de rezago, el 38% son de primaria y el 62% de secundaria.

La elevada reprobación de alumnos en secundaria puede deberse a que muchos jóvenes además de asistir a la escuela tengan que trabajar, reduciendo el tiempo que dedican al estudio y por ende, un bajo nivel de conocimientos que a la postre culminan con la reprobación del educando.

ALUMNOS REZAGADOS POR NIVEL ESCOLARIZADO DE MORELOS Y LA REGION SUR, 1990, 1995 Y 2000.						
ENTIDAD	PRIMARIA			SECUNDARIA		
	1990	1995	2000	1990	1995	2000
MORELOS	13,806	10,344	7,779	16,826	14,456	12,463
REGION SUR	1,745	1,277	878	1,219	978	760
AXOCHIAPAN	415	306	219	227	221	169
AYALA	626	466	348	606	465	345
JANTETELCO	156	134	77	135	67	80
JONACATEPEC	201	129	56	71	71	57
TEPALCINGO	347	242	178	180	154	109

FUENTE: ANUARIO ESTADISTICO DE MORELOS (VARIOS AÑOS)

PRIMARIA. En el 2000, de los 1,638 niños rezagados en la región sur, el 54% se encuentran en primaria. Ayala y Axochiapan concentran el 65% del total, pero sólo el número de alumnos rezagados en Ayala equivale a la suma de niños de Jantetelco, Jonacatepec y Tepalcingo.

Toda la región sur disminuyó el número de niños con problemas de rezago, incluso por debajo del promedio estatal. De 1995 a 2000, Jonacatepec

redujo este indicador a una tasa de -15% en el periodo, que es 3 veces más que el promedio del estado, seguido de Jantetelco (-10%), que es el doble del promedio estatal. No obstante, esta situación puede deberse a la flexibilidad en los sistemas de evaluación que a mejoras en el aprendizaje de los educandos.

SECUNDARIA. El número de niños rezagados de la región disminuyó durante el periodo a una tasa de crecimiento de -5% anual. Ayala concentra el 45% del total de niños rezagados, que es la suma de niños rezagados de 3 municipios. Tepalcingo y Axochiapan tuvieron las tasas más altas, incluso por encima de la región. Sólo Jantetelco registró incrementos de alumnos rezagados.

La emigración campo-ciudad al parecer es el factor que determina la concentración de niños con rezago en determinadas zonas de la región, como las grandes ciudades o localidades en expansión, porque en ellas se concentran los empleos y mayor cantidad de servicios básicos.

3.3.9. DESERCIÓN EDUCATIVA POR NIVEL ESCOLARIZADO.

NIVEL BÁSICO. El estado de Morelos ha venido incrementando el número de niños y jóvenes que abandonan sus estudios para incorporarse al mercado de trabajo en los últimos años. De los 16,147 alumnos que desertaron en el

2000, el 68% son de primaria y el 32% de secundaria, con una tasa de crecimiento del 4%.

Los alumnos que desertan a nivel secundaria aumentaron en el periodo a una tasa del 6%, muy por encima del promedio estatal y equivale al doble de crecimiento a nivel primaria.

PRIMARIA. En el 2000, de los 1,301 niños que abandonaron sus estudios en la región sur de Morelos, el 67% corresponde a primaria. Durante el periodo, sólo el municipio de Ayala concentra el 44% del total de niños que desertaron de primaria en la región, sigue equivaliendo a la suma de niños con este problema de 3 municipios; sin embargo, Jonacatepec registró la tasa de crecimiento más alta en la región (9%), seguido de Axochiapan (8%). Por el contrario, Tepalcingo y Ayala redujeron este indicador.

DESERCIÓN DE ALUMNOS POR NIVEL ESCOLARIZADO DE MORELOS Y LA REGION SUR, 1990, 1995 Y 2000.						
ENTIDAD	PRIMARIA			SECUNDARIA		
	1990	1995	2000	1990	1995	2000
MORELOS	10,631	9,700	11,067	4,569	3,833	5,080
REGION SUR	800	802	870	454	325	431
AXOCHIAPAN	144	133	199	98	58	108
AYALA	372	405	384	222	173	195
JANTETELCO	61	108	124	29	30	45
JONACATEPEC	59	39	60	36	26	39
TEPALCINGO	164	117	103	69	38	44

FUENTE: ANUARIO ESTADISTICO DE MORELOS (VARIOS AÑOS)

SECUNDARIA. De 1995 a 2000, en la región sur ha venido destacando el crecimiento de deserción a nivel secundaria, que duplicó la tasa de crecimiento promedio y creció 3 veces más que el nivel de primaria.

De los 431 estudiantes que desertaron de secundaria en la región, Ayala y Axochiapan concentran el 70% de la población total. Todos los municipios tuvieron incrementos de niños con el problema, pero sólo Axochiapan (13%) duplicó el crecimiento de la región (6%); también Jantetelco y Jonacatepec tuvieron tasas de crecimiento por encima del promedio regional.

Resolver los problemas de rezago y deserción educativa reducirá la situación de desigualdad de la población morelense, elevando sus expectativas de desarrollo y bienestar.

3.3.10. ATENCIÓN A LA DEMANDA.

NIVEL BÁSICO. Durante este periodo, los incrementos en la demanda que no pudieron cubrirse por el sector de educación básica en Morelos se dieron a nivel primaria, debido fundamentalmente a que las tasas de crecimiento poblacional en edad de cursar la primaria, fue determinante para que los espacios educativos que se generaron sean insuficientes. Así las cosas, se atendió al 61% de la demanda potencial de la educación primaria.

A nivel secundaria, el aumento de espacios educativos junto con la reducción de niños rezagados hicieron posible que se pueda cubrir la demanda de alumnos en edad de cursar este nivel.

PRIMARIA. Los incrementos en la demanda de este sector en la región sur representan el 3% del incremento total del estado. La suma de las demandas de Jantetelco y Tepalcingo representan la cuarta parte del incremento de demandas de Ayala. A diferencia de éstos municipios, Jonacatepec y Axochiapan muestran una tendencia decreciente de espacios educativos.

SECUNDARIA. La demanda de espacios educativos a nivel secundaria representa el 45% del crecimiento total de educación básica en la región, como resultado del envejecimiento poblacional que vive actualmente el país, lo cual provoca una mayor presión hacia las demandas educativas en este tipo de nivel. De los 3 municipios que presentaron incrementos en la demanda, Jantetelco concentra el 65% del incremento total de la región.

La cobertura insuficiente de este nivel se relaciona con la cantidad y ubicación de las escuelas, provocando que muchos jóvenes de varias localidades tengan que hacer largos viajes para poder asistir a la secundaria, dificultando la meta de hacer universal este nivel de estudios.

Se observa que en la región sur el 76% de las localidades de menor densidad demográfica concentran a los niños que no asisten a la escuela, mientras que en localidades de más de 1,000 habitantes sólo el 15% no van a la escuela, siendo Tepalcingo y Jonacatepec los municipios con más localidades que concentran a los niños sin educación (83 y 80% respectivamente), debido principalmente a la falta de escuelas y personal docente, sobre todo en las zonas desahortadas.

Esta situación explica porque en los últimos años se ha venido incrementando el número de niños que no saben leer y escribir en localidades de menor densidad poblacional aisladas, mientras que en las ciudades se encuentran poco más de la tercera parte de analfabetas con respecto a las pequeñas localidades. Jonacatepec y Axochiapan son los municipios con mayor número de localidades con más analfabetas en la región.

El 80% de las pequeñas localidades en la región concentran el 69% de niños y jóvenes que no pueden concluir sus estudios a tiempo. Ayala y Axochiapan tienen el mayor número de localidades con problemas de rezago, lo que explica en parte el incremento de alumnos de primaria y secundaria que abandonan sus estudios de su respectivo nivel escolar.

Los aumentos en la demanda de espacios educativos se concentran en el 65% de las localidades con menor número de habitantes, mientras que el 35% se ubica en las ciudades, debido a la migración campo-ciudad.

Podemos concluir que los componentes de deserción y rezago son mayores en unas zonas con respecto a otras debido a la dinámica demográfica en cada una de ellas y a las diferencias en la propia capacidad operativa del sistema educativo.

El crecimiento poblacional y la acelerada urbanización de las ciudades obligan una expansión del sistema escolar, provocando en parte el descuido de muchas áreas rurales. En los centros urbanos se complica la atención de aspectos propios del sistema educativo que inciden en la calidad de la educación como la formación y actualización de contenidos, planes y programas de estudio del magisterio, y desarrollo de materiales y apoyos didácticos para niños y maestros, a causa del explosivo incremento de la población escolar.

El desempeño de los estudiantes está influido por factores inherentes al sistema educativo en virtud del profesor, sobre sus condiciones de trabajo y su desempeño en el desarrollo cognoscitivo del alumnado.

A pesar de que en los próximos años la población en edad escolar muestran una tendencia a estabilizarse la matrícula de educación básica en su conjunto deberá continuar expandiéndose para lograr los niveles de cobertura deseados, debido principalmente a los efectos de la capacidad del sistema educativo para atraer alumnos a preescolar y retenerlos hasta el final de la secundaria.

Finalmente, la lejanía de los servicios de educación en lugares desahortados en donde se habita es un impedimento muy fuerte para que los niños ingresen y permanezcan en la escuela hasta finalizarla, aunada a las condiciones de pobreza en las que vive una importante proporción de la población de la región imposibilita el éxito de la acción educativa, ya que una de las causas del bajo nivel de instrucción general es la alta proporción de niños que ingresan al sistema escolar pero no concluyen el ciclo básico.

Por lo tanto, si se pretende mejorar los niveles de vida de la población, elevar la igualdad y la diferenciación de clases, se debe disminuir y evitar en el futuro la deserción y el rezago es todavía un reto muy difícil para el sistema educativo por sus requerimientos financieros, organizativos y humanos.

Tratar específicamente los problemas educativos de la región con el diseño de sistemas educativos más acordes a las regiones podrán mejorar las condiciones y oportunidades educativas en las zonas más apartadas y las que lo necesiten, a niveles más sociales.

CAPITULO IV

HACIA UN NUEVO MODELO EDUCATIVO PARA LA REGION SUR DE MORELOS

4.1. PLANEACION EDUCATIVA

Dada la naturaleza múltiple de los procesos de marginación social de que son objeto los pobres, los programas referidos han buscado a través del tiempo los diferentes aspectos que determinan la reproducción de la pobreza, como son las deficiencias en términos de capacidades (salud, educación, alimentación), acceso a servicios básicos (agua potable, luz y drenaje, básicamente), y oportunidades de inserción ocupacional de la población. Sin embargo, los alcances de la política social no han tenido mucho éxito ya que se encuentran limitados por dos factores: insatisfacción en la generación de empleos formales y el bajo nivel relativo del gasto social.

Por lo tanto, la planeación llevada a cabo por el gobierno debe anticipar la asignación de recursos para el logro de fines determinados o propósitos preestablecidos a través de un proceso, justificando así el desarrollo de técnicas que permitan hacer buen uso de los recursos escasos. Dicho proceso se refiere al conjunto de fases sucesivas de un fenómeno que se desarrolla en forma dinámica, es decir, en forma permanente y continua.

La planeación no debe realizarse bajo un solo enfoque, ya que resultaría demasiado rígida y no podría adecuarse por completo a la realidad donde opere. Por el contrario, debe llevarse a cabo bajo una combinación de enfoques que logren dar un ordenamiento a un conjunto de acciones complejas y dispersas, para la consecución aproximada de algunas metas que se pretenda alcanzar, que no sea tan detallado ni rígido y pueda modificarse conforme se vaya instrumentando.

La planeación educativa debe ser un proceso anticipatorio de asignación de recursos para alcanzar los fines que establezca el sector educativo, como los financieros (gasto corriente y de inversión), humanos (personal docente), materiales (aulas, mobiliario escolar, libros de texto, desayunos escolares, etc), tiempo (calendario y horario escolar), entre otros.

Se busca un modelo de distribución de la escolaridad equitativa que posibilite el abatimiento de la deserción y el rezago, disminuir las desigualdades en el territorio e incorporar grupos que en la actualidad no asisten a la escuela al sistema, pues resulta evidente que es más fácil diseñar e implantar estrategias para resolver problemas cuantitativos que cualitativos. Además, el modelo exige docentes con características específicas que asuman un mayor compromiso con sus alumnos y la comunidad.

La educación rural debe ocupar un lugar importante en la estrategia educativa, debido a que gran parte de quienes la reciben no sólo necesitarán

capacitarse para poder resolver las contingencias en su actual forma de vida, sino que estarán trasladándose próximamente a las zonas urbanas. Como los servicios de educación presentan características de bienes públicos, el sector privado no brindará servicios en áreas rurales alejadas y zonas urbanas marginadas, justificándose la intervención del Estado.

4.2 ESCENARIO DESEABLE DEL SECTOR EDUCATIVO PARA LA REGION SUR DE MORELOS.

A continuación se reseñan algunas estrategias que podrían emplearse en la región sur de Morelos para mejorar la calidad y cobertura del sistema educativo. Para ello, nos basaremos en los siguientes objetivos que a nuestro juicio se adecuan a la realidad de la región. Éstos son:

- Ofrecer la educación básica a toda la población, particularmente la que se halla en edad escolar.
- Elevar la calidad de la educación.
- Participación y responsabilidad de la comunidad en la labor educativa.
- Aumentar la eficiencia administrativa del sistema educativo.

En la prosecución de estos objetivos deberán participar la federación, los estados, municipios y particulares, pero sólo el convencimiento y la voluntad política de las autoridades harán posible que se agilicen los procesos de planeación y descentralización de responsabilidades.

Para la implantación del proyecto en la región, la federación en convenio con la Secretaría de Educación Pública otorgarán a la región el personal capacitado en técnicas de microplaneación, estadística educativa, demografía e interpretación de información en la planificación de la educación básica regional, de personal para la coordinación y control para las funciones de supervisión a escuelas, matrícula, docentes y directores que mejoren la calidad con que se imparte la educación, y de personal encargado en actividades de organización, orientación y distribución de recursos a la comunidad, para darle más dinamismo al proyecto a través de la participación activa de la localidad.

Cabe mencionar que la implantación de cualquier medida puede encontrarse con dificultades al inicio, debido a la desconfianza de la comunidad o de problemas en la integración y participación de alumnos, docentes, padres de familia y autoridades, pero que se pueden ir resolviendo a medida que se integren al proceso de planeación.

Muchas de las ideas que se expondrán a continuación ya fueron aplicadas en su momento por las autoridades educativas pero que no tuvieron el éxito esperado, porque respondieron a situaciones coyunturales de tipo político o

económico ajenas al propio sistema, que generalmente resolvieron los problemas de forma momentánea, sin darles continuación.

4.2.1. Educación básica para todos.

La educación preescolar en sus diferentes modalidades en la región debe ser un requisito indispensable para que el educando pueda incorporarse con más facilidad a la primaria, debido a que por su corta edad tienen problemas de adaptación y madurez necesarias para el aprendizaje.

Crear un consejo administrativo que coordine junto con las asociaciones de padres de familia el acceso y permanencia de todos los niños de nivel primaria y secundaria hasta el término de sus estudios es prioritario, porque logrará terminar progresivamente con la deserción al distribuir con equidad las oportunidades escolares que se ofrece e inculcará los conocimientos que necesitan para enfrentar con éxito los cambios que se suceden a su alrededor. También es necesario continuar ofreciendo los servicios de educación a los adultos que lo requieran, pues resulta evidente que donde se amplían las posibilidades de educarse, la población puede tener más años de educación y se pueden reducir los rezagos educativos.

No obstante, la oferta de educación se encuentra relacionada con la disponibilidad y calidad de las escuelas, las condiciones geográficas, de

infraestructura y acceso de las comunidades y de las características socioeconómicas de las familias.

La permanencia de los alumnos en el sistema educativo requiere de políticas que se propongan igualar las oportunidades y el avance académico de todos los niños.

Para igualar las oportunidades de educación, es necesario crear un consejo administrativo que coordine junto con la asociación de padres de familia la construcción de escuelas, aulas, mobiliario y equipo, los materiales indispensables para educar, y el número de maestros requerido.

Una base de datos o el manejo de expedientes para las escuelas que incluya información detallada de cada una (infraestructura física, aulas, mobiliario y equipo, sanitarios, luz y agua) puede mostrar las condiciones en las que operan las escuelas, en donde se ubican y cuales han sido sus principales problemas, con la finalidad de atenderlos por tipo de institución, y mejorar la forma de planear todos los asuntos relacionados con el plantel. Se podrá saber también hasta que punto los programas de asistencia social han podido atender a las familias más necesitadas, y el espacio que necesitan las escuelas para su financiamiento, como el cobro de cuotas, la venta de comida y dulces dentro del plantel, etc..

Como la ubicación de las unidades escolares a lo largo del territorio está determinada por la topografía de la región, la distribución de viviendas, las

carreteras, el transporte y la infraestructura pública, la planificación y construcción de escuelas debe mejorar la distribución de éstas.

Planificar la desconcentración de las escuelas en las grandes ciudades hará que se utilicen las instalaciones de manera más intensiva por plantel, abatir costos de operación y mejorar el aprendizaje aumentando el coeficiente profesor-alumnos, utilizar menos maestros, y liberar recursos para la atención de zonas donde la ausencia del servicio educativo se manifieste, así como para completar escuelas que no ofrecen los grados correspondientes por nivel. Llevar un expediente de cada escuela con información actualizada permitirá anticipar la demanda escolar y canalizarla hacia las diferentes instituciones existentes en la zona.

Adoptar un sistema de turnos múltiples ayudará a que la desconcentración tenga un mayor impacto dentro de la planificación, porque es otra forma de utilizar intensamente la escuela.

Proporcionar educación a diferentes poblaciones rurales cuyo tamaño de población es demasiado pequeño para justificar la construcción de una escuela, puede solucionarse integrando la primaria y secundaria en el mismo inmueble. De esta manera, no solo se usará con mayor intensidad la escuela, sino que además se resolverá la incapacidad por parte de las autoridades de brindar la enseñanza secundaria a muchas localidades. En condiciones donde sólo se permita sostener un profesor, éste debe estar preparado para atender las diferentes fases de la educación básica.

En lo que se refiere a la construcción de escuelas, los costos pueden reducirse simplificando los diseños del inmueble en las ciudades. En las zonas rurales, mediante acuerdo llevados a cabo por el Estado, las autoridades educativas y la comunidad se pueden repartir los costos de construcción, donde el Estado aportará los materiales de construcción y el equipo escolar, la comunidad pone la mano de obra y la institución educativa el maestro y los gastos de operación, lo cual tendrá mayor significado en la participación conjunta del gobierno y la comunidad, y en el quehacer educativo.

La administración escolar (directores y asociación de padres de familia) tienen la facultad de contratar la cantidad de personal docente necesario y analizar el perfil del maestro de acuerdo a los requerimientos pedagógicos de la región. Para ello se necesita que las escuelas tengan acceso a los sistemas de información de la SEP, con el propósito de seleccionar al personal por sus conocimientos, su procedencia, años de servicio, etc., a través de la base de datos. Se destaca la contratación de maestros e instructores comunitarios provenientes de la misma localidad o muy cercanas a donde se prestará el servicio, lo cual incrementará su asistencia puntual a clases y abatirá el costo por alojamiento, alimentación y demás en el que incurriría el estado para su estadio en determinada zona.

Los contenidos educativos del plan de estudios debe corresponder con las características económicas, sociales, políticas y culturales del medio que rodea a los alumnos. Asimismo, los materiales y libros de texto tienen que

adaptarse con facilidad a las diversas regiones y a las condiciones psicosociales de los diversos grupos de educandos.

Se puede decir que para mejorar las actividades relacionadas de contenidos y métodos educativos, es necesario tener contacto permanente con las comunidades. Este contacto lo puede realizar el mismo maestro, quien al involucrarse no solo en la vida educativa de la zona sino en la problemática de la comunidad en su conjunto, puede proporcionar valiosa información que lleve al diseño de materiales y contenidos de estudio que respondan a las necesidades educativas, incorporen elementos productivos, y eleven los valores culturales y de costumbre entre la población en la región, en el caso de la secundaria.

En cuanto al avance académico se refiere, los costos directos e indirectos para las familias de escasos recursos han ocasionado que muchos de los niños no asistan a la escuela o tengan problemas en el aprendizaje, además de que se incorporen a trabajar para colaborar al ingreso familiar.

Recientemente el cobro de cuotas que las escuelas realizan a los alumnos inscritos, que utilizan para la financiación de las mismas como resultado de la ineficiencia de poder administrar los recursos por parte de las dependencias educativas, y aunque éstas colegiaturas se han establecido en base a la condición socioeconómica, puede reducir la demanda de educación de muchos niños que no se encuentren en condiciones de pagarlas.

Un sistema de becas destinadas a los estudiantes aumentará la demanda de educación de los grupos desfavorecidos sobre todo en las zonas rurales. Estas becas cubrirán los costos de enseñanza únicamente (útiles escolares y uniforme), aunque no lo hagan por la pérdida de tiempo que el niño dedica a otras actividades, y serán otorgados a través de vales canjeables por útiles escolares o por tarjetas, evitando así que estos recursos se utilicen para otros fines.

Estos apoyos económicos no deben plantearse en base al aprovechamiento del alumno, porque generalmente quienes obtienen las mejores calificaciones son niños que se dedican de tiempo completo al estudio, que están mejor alimentados y cuentan con los recursos necesarios para la adquisición de materiales complementarios para su aprendizaje.

Una forma de distribuir con equidad y eficiencia las becas es a través de visitas que realice una trabajadora social a los domicilios de los alumnos, con la finalidad de otorgar las becas a quienes realmente la necesiten dada su condición socioeconómica. Esta medida ayudará a distribuir equitativamente las oportunidades escolares que se ofrecen e igualar el avance académico de muchos niños de escasos recursos.

Como complemento, los programas de salud y nutrición servirán de refuerzo para incrementar la capacidad de aprender. Dentro de los programas de salud, se incluyen dispensarios móviles para la atención de comunidades dispersas, revisiones de la vista y del oído, y prácticas de salud y nutrición.

En lo que se refiere a programas de nutrición, la entrega de vales de despensa a las familias de los niños inscritos y los programas de desayunos escolares son los medios más directos.

El suministro de apoyos económicos estará condicionado a la permanencia del niño en la escuela y al aprovechamiento escolar. La inasistencia será la causa que origine el retiro de la beca, a menos que se puedan justificar las faltas. En lo que toca al aprovechamiento, el alumno debe mostrar mejoras en sus estudios; si eso no es posible, se llevará a cabo un estudio para averiguar cuáles han sido las causas que provocan su atraso y ver de qué manera se pueden corregir. La beca se retirará sólo en el caso de que no se utilice en los fines para los cuales fue hecha.

Otro problema es la localización de la escuela. Como la ubicación de las escuelas buscan acercar el servicio educativo a un mayor número de niños en el área ha ocasionado que algunos pequeños de las comunidades más dispersas se queden sin educación, por el hecho de no contar con una escuela a poca distancia del hogar, hace que muchos de los recorridos se realicen a pie o deba cubrirse un costo directo de transporte, mismo que las familias de escasos recursos no pueden cubrir.

Financiar el suministro de transporte escolar o un programa de entrega de bicicletas puede movilizar a los niños de localidades distantes que acudan a la escuela, previo análisis de la demanda y los trayectos que se deban realizar. Esto no sólo resolverá el problema de inasistencia, sino que

incentivaré a los padres para que manden a sus hijos a estudiar, porque se reduce la preocupación por la seguridad de sus niños.

Continuar ofreciendo la educación a los adultos que lo requieran con programas que contribuyan al desarrollo de sus capacidades que mejoren sus condiciones de vida es la mejor forma de reducir el analfabetismo en la región, así como el rezago. Los cursos por televisión es la herramienta adecuada para la alfabetización de adultos más que para la primaria y secundaria, por la efectividad y el bajo costo que representa su cobertura.

4.2.2. Elevar la calidad de la educación básica.*

.

Para elevar la calidad de la educación se deben utilizar una combinación de estrategias entre las que destacan la creación de un sistema de información escolarizado, constituido por bases de datos para alumnos, maestros y escuelas.

Con esta información se pueden construir índices de eficiencia educativa para alumnos (escolaridad, rezagos, reprobación, deserción, eficiencia terminal), que le permita a la administración escolar y al maestro dar un seguimiento personalizado de los educandos, saber en qué momento puede ocurrir algún problema y buscar posibles soluciones que mejoren la forma de planear y administrar la educación.

* El problema de la calidad se entiende como el bajo rendimiento de los alumnos cuando se les examina sobre temas que deberían conocer, es decir, que poseen conocimientos muy por debajo del promedio.

La propia administración puede implantar modalidades educativas tales como la orientación vocacional desde nivel primario en la detección de habilidades y talentos especiales que los niños tengan para ciertas disciplinas y encauzarlos hacia esas áreas de conocimientos, lo cual elevará sin duda el rendimiento escolar de cada alumno, sobre todo a nivel secundaria, donde se deben realizar acciones que orienten a sus egresados en carreras y ocupaciones requeridas regionalmente. Vincular la secundaria con el sector productivo hará más relevante el papel de la educación en las necesidades de las comunidades, lo que debe modificar los planes y programas de estudios en los requerimientos reales de la región.

Contar con una base de datos sobre maestros permitirá conocer dos cosas: por el lado de la carrera, su trayectoria académica, desempeño profesional y actualización de conocimientos, y, por el lado socioeconómico, sus condiciones de trabajo, salud, prestaciones y salario que percibe.

La contratación de maestros mejor capacitados en las ciudades e instructores comunitarios en comunidades rurales, puede elevar la calidad de la enseñanza, ya que existe una relación directa entre la forma de enseñar, y los conocimientos del docente que la imparte, así como sus habilidades para impartir una adecuada orientación vocacional. Las interacciones entre docentes y alumnos reflejan la percepción que tienen éstos en el éxito o fracaso de los estudiantes.

Para esto se deben generar dentro de los procesos de capacitación la confrontación de los maestros con sus actitudes y comportamientos, con la finalidad de mejorar el aprendizaje de los niños, además de que éstos asuman actividades que trasciendan las tareas educativas. Una forma de hacer esto es que el maestro investigue la forma de cómo aprenden sus alumnos, lo que llevará a elevar la efectividad de su práctica de enseñanza.

También es necesario que los maestros se capaciten para enseñar simultáneamente varios grados para atender las diferentes fases de la educación básica en periodos secuenciales, en el caso de las instituciones que se encuentren en zonas rurales o escuelas de integración administrativa (primaria y secundaria). Es preciso señalar que su costo se elevaría por encima de los sistemas de enseñanza convencionales de un grado, pero debido a que aumenta su efectividad del profesor y se elimina el desplazamiento de éstos de un lugar de trabajo a otro, son justificables los costos adicionales en función de los beneficios que pueda traer para la localidad.

Definitivamente deben mejorar las condiciones de trabajo y percepción salariales con las que cuentan los profesores. La mala situación por la que atraviesan muchos maestros, sobre todo en las zonas rurales, ha provocado una disminución en la calidad de la docencia, el abandono de su capacitación y actualización de conocimientos, continuas huelgas y disputas sindicales.

No solamente se debe brindar estímulos que aseguren el arraigo de los profesores en la comunidad que se le asigne (incremento en el salario, y programas de salud, alimentación y educación), sino buscar conciliar la satisfacción de las aspiraciones de los maestros con las autoridades educativas, dar solución concertada a sus demandas, a través de negociaciones para el ingreso a la educación normal, su incorporación al magisterio y su contratación, con el propósito de que tanto los representantes del magisterio como las autoridades sumen esfuerzos para cumplir con los objetivos de PNE.

Las personas que representen al magisterio deben salir y ser electos por la mayoría, función que desempeñarán por 2 ó 3 años sin reelección, para evitar líderes corruptos que se aprovechen del cargo en su propio beneficio y que entorpezcan cualquier clase de negociación con las autoridades educativas.

Con una fuente de información confiable, precisa y actualizada de los maestros en cada escuela se otorgarán los estímulos económicos y prestaciones de acuerdo al desempeño realizado por el profesor en un determinado tiempo en apego a los estándares mínimos de aprendizaje del programa de estudios, lo que dará como resultado una mejor igualdad de oportunidades así como maestros bien preparados, reduciendo la discriminación por la experiencia, la jerarquía o los compadrazgos.

Una forma para determinar la capacidad del maestro puede ser mediante exámenes periódicos aplicados a los estudiantes, que es quizá la única manera de evaluar el aprendizaje de cada niño y el desempeño del docente por enseñar.

En lo que se refiere al plan de estudios, la administración escolar tiene la facultad de decidir los contenidos y materiales, la distribución del personal y la duración del año escolar que se ajusten a las condiciones locales, pues la educación que todavía se imparte resulta ajena a los intereses de la comunidad al ser diseñados en forma centralizada.

La educación básica debe proponerse desarrollar dos tipos de competencias: el manejo de la comunicación efectiva (lenguaje oral y escrito), y el uso de las matemáticas (operaciones aritméticas básicas) para la comprensión, interpretación y solución de problemas comunes de la vida diaria. Estos conocimientos son las herramientas básicas para la educación y capacitación ulteriores.

Los programas de estudio para la primaria son uniformes y suelen contener demasiadas asignaturas, se reduce el tiempo disponible para su enseñanza, así como la captación y retención de todas esas ideas por parte de los niños. Resulta apropiado que en los 3 primeros años de escolaridad los contenidos deban reducirse a lo elemental: enseñar bien a leer y escribir, y las operaciones básicas con números.

En los otros 3 años se fomentarán las habilidades y la racionalidad de los niños con la incorporación de materias como historia o ciencias, y que éstas se den como asignaturas, con el objetivo de que se impartan adecuadamente por jornadas y horas de exposición.

A nivel secundario, los planes de estudio varían en la formación profesional y de aptitudes, que sólo se limitan a impartir conocimientos y habilidades tecnológicas generales, y no prepararlos para desempeñarse mejor en el mercado laboral.

Con el propósito de vincular la secundaria con el sector productivo y hacerla más relevante para las necesidades de las comunidades usuarias, los contenidos en el plan de estudios deben adecuarse para no sólo transmitir conocimientos y habilidades que permitan al alumno continuar con sus posteriores estudios, sino la promoción de cursos prácticos de capacitación para el empleo y obras en beneficio colectivo, que eleven el interés tanto de los estudiantes como de la comunidad por mejorar su situación.

Estos cursos buscan fomentar el autoempleo en los jóvenes, dados los cambios constantes que se suceden en el mercado laboral y que propicien el arraigo del estudiante en su localidad, sobre todo a los estratos de bajos recursos.

La mejor forma de decidir qué tipo de cursos deben impartirse será a través del servicio de orientación vocacional, en coordinación con el magisterio y

grupos técnicos, que aparte de realizar estudios psicopedagógicos de los educandos, estén en contacto con los sectores económicos y mercados de trabajo para orientar la demanda hacia los nuevos requerimientos de mano de obra.

En el caso de que no sea posible prevenir a tiempo los problemas de reprobación y rezago, se pueden instrumentar proyectos de recuperación para niños con problemas escolares (cursos en vacaciones, grupos integrados, asesorías personalizadas, trabajos especiales). Los programas serán lo bastante flexibles para permitir que los estudiantes sólo repitan las partes del programa que encontraron difíciles.

Procurar que los libros de texto y materiales didácticos correspondan con las características que rodean al alumno, y se entreguen en cantidad suficiente y oportuna, supone contar con información actualizada de estas actividades.

El contacto permanente con las comunidades y la participación de investigadores conscientes llevará al diseño de materiales de estudio más acordes a las necesidades educativas de la región. La información que se obtenga de las investigaciones que se realicen incorporarán elementos productivos, económicos, sociales, culturales y de costumbres presentes en la región.

Solo con la elaboración de un análisis por control basado en la información recabada permitirá detectar problemas que impidan la entrega oportuna de

los libros de texto (transportación, almacenaje, retrasos), y servirá para tomar una decisión en cómo agilizar los trámites o su distribución a lo largo de la región.

En cuanto a la duración del año escolar, la administración escolar puede modificar el tiempo de instrucción oficial para que los niños que trabajan puedan asistir a la escuela y no provoque deserción. Una medida pueden ser los cursos de verano. Si bien esta programación flexible no garantiza una mejor educación, si constituye una condición necesaria para elevar su calidad y la oportunidad de seguir estudiando.

4.2.3. Participación y responsabilidad de la comunidad en la labor educativa.

La obtención gradual de mejores resultados en la aplicación de medidas orientadas a resolver los problemas de la educación básica de la región depende de la participación de la comunidad, sobre todo en las zonas rurales, ya que sólo éstas y las autoridades educativas pueden y deben ser protagonistas activos de los cambios que requiere el proceso educativo.

Sin embargo, la falta de educación en la mayoría de los padres de familia reduce su capacidad para guiar a sus hijos y no siempre aprecian el valor de educarlos, porque ellos tampoco han sido orientados y menos tener la

información necesaria para hacer juicios sobre la calidad de la educación que se imparte actualmente.

Por tal motivo, la instrumentación de programas de educación para los padres de familia y las pláticas con personas especializadas pueden modificar su comportamiento, haciendo que cambien sus ideas y actitudes con respecto a su realidad, y la forma en cómo pueden ayudar a sus hijos en el desarrollo educativo.

Uno de los objetivos de los programas es instruir a los padres de familia sobre la ventaja de inscribir a los niños oportunamente al nivel y grado correspondiente de estudios según su edad, con la finalidad de reducir el rezago educativo.

Otro de los puntos es preparar a los padres para estimular a sus hijos, brindarles confianza y apoyarlos en las actividades que realizan; también se les puede informar sobre pláticas de nutrición e higiene que darán por resultado el desarrollo mental, físico y emocional adecuado del niño, mismo que se reflejará en su desempeño académico.

En lo que se refiere a la planeación de la educación, y debido a la falta de recursos por parte del Estado, la formación de comités o asociaciones de padres de familia en los diferentes planteles, serán los encargados de definir las prioridades educativas, los contenidos y la educación que requieren los niños, de los inmuebles que se necesitan y su distribución así como de su

mantenimiento, de horarios y el espacio escolar, entre otras. Estas acciones se realizarán en acuerdo con los maestros, ya que la opinión y organización de ambas partes harán que la escuela adquiera su propio estilo, además de que el servicio educativo sea relevante para los alumnos y útil para la comunidad.

La conformación de éstos grupos será compuesto en primera instancia por las personas más conocidas y respetadas de la comunidad para no limitar su participación en el quehacer educativo. Conforme se vaya adquiriendo mayor conocimiento y participación de la comunidad, podrán modificarse los criterios de selección de personas que integrarán el comité. Esto deberá manejarse con precaución, para no poner en duda la legitimidad de dicho comité y evitar que se aprovechen los integrantes de su posición con fines personales.

Este comité estará regulado por una unidad central de coordinación, que se encargará de asesorar al grupo de personas en la gestión y administración del proceso educativo. Para ello, se requiere de personal capacitado en actividades de investigación y trabajo de campo.

La realización de acciones concretas comprende la construcción y administración de edificios y equipos escolares. Las comunidades pueden participar financiando en especie el espacio, los materiales de construcción, mano de obra y demás. Las autoridades educativas financiarán el equipo, el personal docente y los gastos de operación para el sostenimiento de los

diferentes planteles. Recibir información periódica de los asuntos relacionados con la educación, no sólo dará un panorama de las condiciones del sector, sino podrán anticipar futuros problemas y la forma menos costosa de resolverlos.

El mantenimiento de los inmuebles escolares será posible a través de encuestas realizadas en reuniones de padres de familia, el comité y las autoridades, mismas que proporcionarán información valiosa de las condiciones de los inmuebles y los servicios con los que cuenta cada escuela, con el propósito de ir cubriendo con bienes inmuebles a escuelas que no los tengan y redistribuirlos en otras que los subutilicen.

La participación activa de la comunidad en el desarrollo de los contenidos educativos y de la enseñanza que se imparte sin duda ayudará a elevar la calidad del servicio, porque a través de ellos se pueden implantar alternativas educativas, metas y elegir los medios para lograrlas de acuerdo a sus necesidades. La recepción de sugerencias y las juntas del profesor con los padres de familia son las mejores formas que tiene la comunidad para expresarse, y de hacer valer su importancia en la planeación.

En la medida que se vayan obteniendo buenos resultados, se puede buscar la forma de convencer a las familias dispersas de integrarse a las ciudades o comunidades en desarrollo, con programas de vivienda, salud, educación, empleo, que mejoren sus condiciones de vida. La idea de reubicar a las

familias es ampliar sus posibilidades de desarrollo y abatir los costos de brindarles los servicios básicos en lugares distantes e inaccesibles.

4.2.4. Aumentar la eficiencia administrativa del sistema educativo.

La descentralización de la educación hizo posible la desconcentración de funciones y decisiones de la planeación educativa hacia los niveles estatal y regional, no así de los recursos financieros que siguen otorgándose a través de transferencias que el gobierno federal distribuye a los estados y éstos a su vez a los municipios y localidades. Sin embargo, las diferencias escolares que todavía imperan en las regiones siguen obstaculizando el cumplimiento de objetivos del proyecto modernizador.

Llevar a cabo una evaluación educativa permitirá identificar los factores que facilitan y obstaculizan el quehacer educativo, con el propósito de reorientar las acciones, aprovechando la creatividad de cada región y las aspiraciones de sus habitantes para la superación de los problemas que se pretenda resolver.

El proceso de planeación debe iniciar siempre en la comunidad misma y en los consejos municipales de educación, en apego a un plan nacional educativo con la participación de los gobiernos federal y estatal. La definición muy clara de responsabilidades y funciones de las partes

involucradas, evitará que se obstruya la planeación educativa, permitiendo una decisión consensada y acertada.

Como no es posible descentralizar los recursos transferidos por la poca capacidad que tienen los municipios para su recaudo y administración, las escuelas deberán ser capaces de cuantificar y especificar los recursos que necesitan para realizar las acciones educativas, así como de los recursos que pueden generar para su financiamiento.

Para mejorar la utilización de los recursos, las instituciones educativas pueden elaborar presupuestos basados en la jerarquización de prioridades, con el objeto de asignar efectivamente sus recursos en programas que corrijan y prevengan los problemas. En la medida que las instituciones aprendan a manejar mejor los recursos captados y puedan autofinanciarse, estaremos hablando de una verdadera autonomía en la administración y delegación de responsabilidades.

CAPITULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La problemática del subdesarrollo asigna a la institución educativa la responsabilidad de contribuir directamente a resolver los problemas de marginación y pobreza que el mismo sistema ha generado, sin intentar promover los cambios profundos en la estructura socioeconómica que el país necesita, con el fin de contrarrestar las pautas conforme a las cuales se distribuye el poder y la riqueza en México.

Los planes y programas encaminados a mejorar la cobertura y la calidad de la educación a nivel básico en la Región Sur de Morelos son insuficientes para eliminar las disparidades sociales y espaciales en las que vive la mayoría de la población, sobre todo en las zonas rurales.

Este problema se debe a que existen factores internos y externos al propio sistema educativo que reducen los avances en materia educativa, y que el mejoramiento de la educación en la región es el resultado de condiciones ajenas a las políticas diseñadas específicamente para ayudar a las regiones pobres y alejadas.

Dentro de los factores internos encontramos que: 1) la descentralización educativa sólo ha favorecido a las regiones más desarrolladas, ya que han potenciado su capacidad de control de los servicios educativos, proporcionándole ventajas financieras y organizativas que le hace más fácil

y rápido resolver los problemas escolares de su población, frente a otras en las cuales la descentralización no ha tenido el impacto esperado para que sus habitantes accedan a los beneficios de la educación; 2) no hay una cobertura lo bastante amplia para garantizar los servicios educativos a los niños en edad de cursar la educación básica; 3) los elevados índices de deserción y reprobación en la región desestimula a los educandos a continuar sus estudios; 4) la falta de escuelas bien equipadas con los materiales adecuados reducen la calidad de la educación que se imparte al alumnado, y; 5) el personal docente no cuenta con las condiciones económicas y pedagógicas necesarias para desempeñar su función de una manera más eficaz. Por su inoperancia relativa al sistema educativo, estos problemas entorpecen y limitan las acciones tendientes a mejorar las condiciones educativas en la región.

Dentro de los factores ajenos al sistema educativo, la mala situación económica de muchas familias impide a los niños y jóvenes asistir a la escuela o permanecer en ella hasta concluir, elevando así la población escolarmente rezagada, y el espacio físico en donde se localizan las entidades complican el acceso de los servicios de educación en la región. Además, las personas que habitan en estas regiones que no concluyeron su educación básica obstaculizan el ascenso social, impiden el cambio a la modernidad y es un elemento divisorio de quienes sí desean este cambio. Estas características internas y externas son muy pronunciadas en las zonas rurales, las localidades con menor desarrollo y en las áreas urbanas marginales.

Los programas de educación destinados a resolver la problemática de deserción y calidad regularmente son programas compensatorios que buscan remediar momentáneamente determinada situación, y por lo regular son transitorios, que cada año complican una transferencia importante de recursos y subsidios.

Para extender el servicio educativo de la educación básica y elevar la calidad de la misma hacen falta acciones más radicales que impidan la deserción de los alumnos y eficienten la administración de los recursos en los costos educativos.

Las políticas que se orienten en lo sucesivo a la expansión y cobertura del servicio educativo deberán proponerse dos objetivos básicos: 1) asegurar que todos los niños en edad de cursar la educación básica se inscriban oportunamente en la escuela, y 2) habrán de procurar que la totalidad de quienes inicien esa educación la concluyan exitosamente.

BIBLIOGRAFIA

AYALA ESPINO, José, Fundamentos institucionales del mercado, México, Facultad de Economía-UNAM, 2002.

AYALA ESPINO, José, El sector público de la economía mexicana, Capítulo III del borrador, México, Facultad de Economía-UNAM.

Banco Mundial, *El desarrollo en la práctica: prioridades y estrategias para la educación. Examen del Banco Mundial*, Banco Mundial, Washington D.C., Primera edición en español, 1996.

Centro de Estudios Educativos, A.C., *Educación y pobreza*, El Nacional, México, 1993.

Colegio Nacional de Economistas, *México: desarrollo de recursos humanos y tecnología*, Colegio Nacional de Economistas, A.C., México, 1993.

FERNANDEZ OROPEZA, Juan Victor, *La economía de la educación: una revisión analítica de la lectura*, Tesis de Licenciatura, Facultad de Economía-UNAM, 1993.

FOX QUEZADA, Vicente, *II Informe de Gobierno. Anexo Estadístico*, Presidencia de la República, México, 2003.

GUERRA VARA, Federico José, *Limitantes de la educación pública de México*, Tesis de Licenciatura, Facultad de Economía-UNAM, 1998.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), *Anuario Estadístico del estado de Morelos*, Edición de varios años.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), *Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos*, México, Edición 2002.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), *XI Censo General de Población y Vivienda 1990. Resultados definitivos. Tabulados básicos de Morelos*, México, 1990.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), *XII Censo General de Población y Vivienda 2000. Resultados definitivos. Tabulados básicos de Morelos, Tomos I y II*, México, 2000.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), *Conteo General de Población y Vivienda 1995. Resultados definitivos. Tabulados básicos de Morelos*, México, 1995.

MEZA MEDINA, Juan José, *Algunas consideraciones sobre la educación básica de México y su vinculación con la política económica en el periodo 1989-1994*, Tesis de Licenciatura, Facultad de Economía-UNAM, 1995.

MUÑOZ GARCÍA Humberto & Suárez Zozaya, Ma. Herlinda, *Perfil educativo de la Población Mexicana*, INEGI, México, 1994.

Palencia Francisco, *la copa libertadores es un fraude, 2005*, México, 2002.

PRAWDA, Juan, *Teoría y praxis de la planeación educativa en México*, Colección pedagógica Grijalbo, Segunda Edición, México, 1986.

QUEZADA GARCIA, Martha Yolanda, *La pobreza: acercamiento crítico a algunas interpretaciones*, Tesis de Licenciatura, Facultad de Economía-UNAM, 1997.

ROMAN ARREDONDO, Domitila, *Dos décadas de política educativa en México (1976-1996): ¿Factor de crecimiento?*, Tesis de Licenciatura, Facultad de Economía-UNAM, 1998.

ROMERO ZAVALA, David Isait, *Pobreza: una cuantificación para México, 1984-1992*, Tesis de Licenciatura, Facultad de Economía-UNAM, 1996.

SARRAMONE, Juame, *Fundamentos de Educación*, Ediciones Ceac, Segunda Edición, Barcelona, España, 1991.

VILLAREAL GONZÁLEZ, Diana R. (Comp.), *La política económica y social de México en la globalización*, UAM, 2000.

ZEDILLO PONCE DE LEÓN, Ernesto, *Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000*, Presidencia de la República, México, 1995.